



# UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA

## ÁREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA COMUNICACIÓN

### CARRERA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA Y ORIENTACIÓN

#### TÍTULO

LOS ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES Y EL AUTOCONCEPTO DE LOS ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA “FERNANDO SUAREZ PALACIO” DE LA CIUDAD DE LOJA PERIODO SEPTIEMBRE-JULIO 2013.

TESIS PREVIO A LA OBTENCION DEL GRADO DE LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA EDUCACION, MENCIÓN: PSICOLOGIA EDUCATIVA Y ORIENTACIÓN

#### AUTORA

*Martha Liliana Quezada Cíva*

#### DIRECTORA

*Dra. Sonia Marlene Sizalima Cuenca Mg. Sc.*

LOJA – ECUADOR

2015

## CERTIFICACIÓN

Dra. Mg. Sc.

Sonia Marlene Sizalima Cuenca.

DOCENTE DE EL ÁREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA COMUNICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA.

CERTIFICA:

Que el presente trabajo investigativo titulado: **LOS ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES Y EL AUTOCONCEPTO DE LOS ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA “FERNANDO SUAREZ PALACIO” DE LA CIUDAD DE LOJA PERIODO SEPTIEMBRE-JULIO 2013**, realizado por Martha Liliana Quezada Cilva, egresada de la Carrera de Psicología Educativa y Orientación dirigido, orientado y revisado en todas sus partes, por lo que considera apto para su presentación, sustentación y defensa.

Loja, abril del 2015.



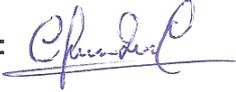
.....  
**Dra. Sonia Marlene Sizalima Cuenca**  
**DIRECTORA DE TESIS**

## AUTORÍA

Yo, Martha Liliana Quezada Cilva declaro ser autora del presente trabajo de tesis y eximo expresamente a la Universidad Nacional de Loja y a sus representantes jurídicos de posibles reclamos o acciones legales, por el contenido de la misma.

Adicionalmente acepto y autorizo a la Universidad Nacional de Loja, la publicación de mi tesis en el Repositorio Institucional-Biblioteca Virtual.

**Autora:** Srta. Martha Liliana Quezada Cilva.

**Firma:** 

**Cédula:** 1900752765.

**Fecha:** Loja, junio del 2015.

**CARTA DE AUTORIZACIÓN DE TESIS POR PARTE DE LA AUTORA, PARA LA CONSULTA, REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL TEXTO COMPLETO.**

Yo, Martha Liliana Quezada Gilva, declaro ser autora de la tesis titulada: LOS ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES Y EL AUTOCONCEPTO DE LOS ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA "FERNANDO SUAREZ PALACIO" DE LA CIUDAD DE LOJA PERIODO SEPTIEMBRE-JULIO 2013, como requisito para obtener el grado de Licenciada en Ciencias de la Educación, Mención: Psicología Educativa y Orientación; autorizo al Sistema Bibliotecario de la Universidad Nacional de Loja para que con fines académicos, muestre al mundo la producción intelectual de la Universidad, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera en el Repositorio Digital Institucional:

Los usuarios pueden consultar el contenido de este trabajo en el RDI, en las redes de información del país y del exterior con las cuales tenga convenios la Universidad.

La Universidad Nacional de Loja no se responsabiliza por el plagio o copia de la tesis que realice un tercero.

Para constancia de esta autorización, en la ciudad de Loja a los 25 días del mes de junio del dos mil quince. Firma la autora.

Firma.....

**Autora:** Srta. Martha Liliana Quezada Gilva.

**Cédula:** 1900752765

**Dirección:** El Pedestal

**Correo Electrónico:** lily\_nena11@hotmail.es

**Teléfono:** s/n                      **Celular:** 0968205931

**DATOS COMPLEMENTARIOS**

**Directora de Tesis:** Dra. Mg. Sc. Sonia Marlene Sizalima Cuenca.

<b>Tribunal de Grado:</b>	Presidenta:	Lic. Diana Vilela Mg.Sc.
	Primer Vocal:	Lic.Katty Lemache Mg. Sc.
	Segundo Vocal:	Dr. Ángel Misojo López Mg. Sc.

## **AGRADECIMIENTO**

Expreso mis sinceros agradecimientos a la Universidad Nacional de Loja, al Área de la Educación, el Arte y la Comunicación, a las Autoridades y personal docente de la Carrera de Psicología Educativa y Orientación; quienes durante el tiempo que duró mi formación académica, han sabido guiarme y brindarme sus valiosos conocimientos para cumplir con responsabilidad todas las obligaciones que me han encomendado.

De manera especial a la Dra. Sonia Marlene Sizalima Cuenca Mg. Sc, Directora de tesis, por la conducción en el desarrollo de la presente investigación.

A las autoridades, docentes y estudiantes del Unidad Educativa “Fernando Suarez Palacio” de la ciudad de Loja; quienes con su participación e interés facilitaron el presente trabajo investigativo.

**La autora.**

## **DEDICATORIA**

Principalmente a Dios por bendecirme siempre, guiarme y darme la oportunidad de cumplir mis metas, a mis padres por su abnegada dedicación en todos los momentos en que más los necesité; a mis maestros que contribuyeron para cristalizar mis metas.

**Liliana.**

## MATRIZ DE ÁMBITO GEOGRÁFICO

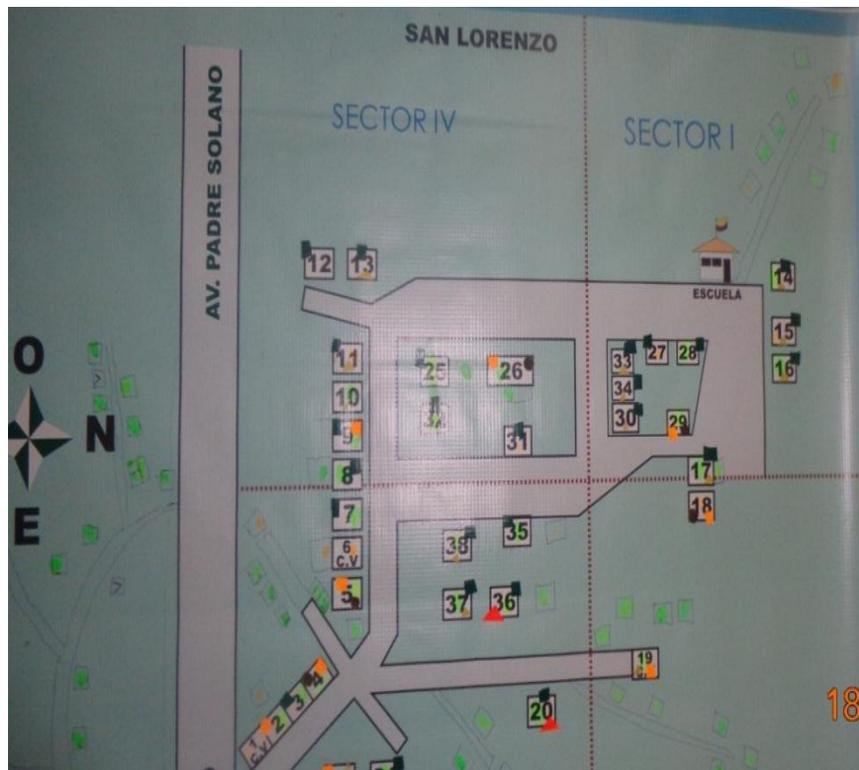
ÁMBITO GEOGRÁFICO DE LA INVESTIGACIÓN											
BIBLIOTECA: Área de la Educación, el Arte y la Comunicación											
Tipo de Documento	AUTOR /NOMBRE DEL DOCUMENTO	FUENTE	FECHA AÑO	ÁMBITO GEOGRÁFICO						OTRAS DESAGREGACIONES	NOTAS OBSERVACIONES
				NACIONAL	REGIONAL	PROVINCIA	CANTÓN	PARROQUIA	BARRIO		
<b>TESIS</b>	Martha Liliana Quezada Cilva  LOS ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES Y EL AUTOCONCEPTO DE LOS ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA "FERNANDO SUAREZ PALACIO" DE LA CIUDAD DE LOJA PERIODO SEPTIEMBRE-JULIO 2013.	UNL	2015	ECUADOR	ZONA 7	LOJA	LOJA	SUCRE	Carigán	CD	Licenciada en Ciencias de la Educación, Mención: Psicología Educativa y Orientación

## MAPA GEOGRÁFICO Y CROQUIS

### MAPA GEOGRÁFICO DE LA INVESTIGACIÓN



### CROQUIS DEL LUGAR DE LA INVESTIGACIÓN.



## ESQUEMA DE TESIS

- i. CARÁTULA
- ii. CERTIFICACIÓN
- iii. AUTORÍA
- iv. CARTA DE AUTORIZACIÓN
- v. AGRADECIMIENTO
- vi. DEDICATORIA
- vii. MATRIZ DE ÁMBITO GEOGRÁFICO
- viii. MAPA GEOGRÁFICO Y CROQUIS
- ix. ESQUEMA DE TESIS .
  - a. TÍTULO
  - b. RESUMEN (EN CASTELLANO E INGLÉS)
  - c. INTRODUCCIÓN
  - d. REVISIÓN DE LITERATURA
  - e. MATERIALES Y MÉTODOS
  - f. RESULTADOS
  - g. DISCUSIÓN
  - h. CONCLUSIONES
  - i. RECOMENDACIONES
  - j. BIBLIOGRAFÍA
  - k. ANEXOS

**a. TÍTULO**

LOS ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES Y EL AUTOCONCEPTO DE LOS ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA “FERNANDO SUAREZ PALACIO” DE LA CIUDAD DE LOJA PERIODO SEPTIEMBRE-JULIO 2013.

## **b. RESUMEN**

Para la presente investigación se planteó el objetivo: Analizar la influencia de los estilos educativos parentales en el autoconcepto de los adolescentes estudiantes de la Unidad Educativa “Fernando Suarez Palacio” de la ciudad de Loja periodo septiembre-julio 2013, es un estudio descriptivo, en una muestra de 98 estudiantes; se aplicaron los métodos deductivo, inductivo, analítico, sintético entre otros, se utilizó una encuesta, Escala Multidimensional de Autoconcepto AFA, y la Escala Multidimensional de Autoconcepto AFA. Los resultados obtenidos: el 66% de los padres utilizan el estilo educativo de control conductual; en relación al autoconcepto, el 75% manifiestan en niveles medios el autoconcepto familiar y escolar. Conclusiones: la mayoría de padres ejercen estilos educativos de control conductual, (exigente, cariñoso) de igual manera utilizan el control psicológico negativamente (utilización del chantaje para controlar); en esta población investigada el estilo educativo parental de control conductual influye medianamente en el autoconcepto familiar y escolar.

## **SUMMARY**

For this research work the following objective is proposed: Analyze the influence of parenting styles in self-concept of adolescent students of the Education Unit "Fernando Suarez Palacio" of the city of Loja period September to July, 2013, it is a descriptive study, in a sample of 98 students; deductive, inductive, analytic, synthetic methods and among others, a survey and the Multidimensional Self-concept scale AFA was used. Results: 66% of parents use educational style of behavioral control; in relation to self-concept, 75% state average levels in the family and school self-concept. Conclusions: Most parents have educational styles of behavioral control, (demanding, affectionate) likewise psychological control it is negatively used (using blackmail to control); the population that was being investigated, the parental educational style of behavioral control influences moderately in the family and school self-concept.

### **c. INTRODUCCIÓN.**

La falta de apoyo y afecto por un lado, así como la ausencia de control y exigencia parental por el otro, generan los distintos estilos educativos o pautas de crianza que los padres suelen aplicar con sus hijos, dichos estilos pueden repercutir en la autopercepción que tenga el adolescente y como se proyectan ante los demás.

Abordar el tema los estilos educativos parentales de los adolescentes, de la Unidad Educativa Fernando Suárez Palacio, permitirá tener una perspectiva clara de la realidad familiar que acontece, además es muy importante, por cuanto es en el núcleo familiar donde se da lugar a la formación integral del individuo, el cuál reproduce lo aprendido en la sociedad.

Por lo tanto en la presente investigación se planteó como objetivo general: Analizar la influencia de los estilos educativos parentales en el autoconcepto de los adolescentes; entre los objetivos específicos se planteó: 1) identificar el tipo de estilo educativo parental en los adolescentes de la Unidad Educativa Fernando Suarez Palacio, 2) determinar el autoconcepto de los estudiantes, 3) establecer la influencia de los estilos educativos parentales en los estudiantes de la Unidad Educativa Fernando Suarez Palacio.

Para profundizar el estudio teórico de esta temática, la revisión de literatura, se fundamentó en temas como: Generalidades, definición, tipos y características de los estilos educativos parentales, además la influencia de los estilos educativos en los hijos, en cuanto al autoconcepto se fundamentó: generalidades, definición, características y tipos.

Fue un estudio descriptivo, en una población de 98 adolescentes, se utilizaron los métodos deductivo- inductivo, analítico, sintético, descriptivo, estadístico. Como técnica se utilizó la encuesta y como instrumento la Escala para la Evaluación del Estilo Parental (Oliva, A., Parra, A., Sánchez-Queija, I. y López, F. (2007), para medir los estilos parentales y la Escala Multidimensional de Autoconcepto AFA (Musitu, García y Gutiérrez (1994); para aplicar la

investigación de campo se solicitó permiso a la Rectora de la Unidad Educativa.

Los resultados de la investigación determinaron que: el 66% de padres utilizan el estilo educativo de control conductual, mientras que el 59% indican utilizar el estilo de control psicológico en nivel percentilar alto. En relación al autoconcepto el 75% manifiestan en niveles medianos autoconcepto familiar y escolar.

Con estos resultados se concluye que, el mayor porcentaje de estilos educativos parentales, que ejercen los padres de los estudiantes es el control conductual (exigente y cariñoso) y el estilo de control psicológico (utilización del chantaje para controlar); en cuanto al autoconcepto, un elevado porcentaje manifiestan un autoconcepto familiar y escolar en niveles percentilares medianos, rescatando también que un buen porcentaje indican bajos niveles percentilares en el autoconcepto emocional, por lo tanto en la población investigada el estilo educativo parental de control conductual y psicológico, influye en el autoconcepto familiar, escolar y emocional.

Para las recomendaciones se consideró; que la institución a través del Departamento de Orientación, implemente un Taller de Escuela para Padres con la finalidad de involucrarlos en el desarrollo y formación de sus hijos, que conozcan sus necesidades, que el Consejo Estudiantil de la Unidad Educativa en conjunto con el Departamento de Orientación propongan programas sobre autoestima para mejorar el autoconcepto de los adolescentes, además gestionar a través del Departamento de Orientación talleres en los cuales se involucren padres e hijos, los mismos que tengan por objetivo concienciar como la educación parental, repercute el autoconcepto.

## **d. REVISIÓN DE LITERATURA**

### **1. ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES**

#### **1.1. Generalidades**

La familia es una estructura crucial dentro de toda sociedad a través de dicha institución se transmiten de una generación a otra el bagaje de conocimientos adquiridos en una cultura. Castaño, Kressova y García (2011) aseguran que “dar una definición de familia se torna en una ardua tarea, ya que existe pluralidad de modelos dependiendo en gran medida, de la cultura a la que hagan alusión” (p.589).

Actualmente no existe una clara uniformidad entre los estudios del tema sobre las funciones que a la familia se les debe asignar, debido especialmente al carácter dinámico de nuestra sociedad. Sin embargo y a pesar de las evoluciones que sufren las familias, las funciones atribuidas a dicha institución giran en torno a tres grandes ámbitos, a saber: las funciones físico biológico, las funciones de desarrollo personal y las funciones de socialización.

La primera de estas funciones es obvia, el ser humano desde el momento de su nacimiento no se puede valer por sí mismo, necesita una serie de cuidados y atención concretos que propicien en un futuro próximo un desarrollo adecuado y armónico de la personalidad del menor y la socialización del mismo. “A pesar de estar muchos otros agentes de socialización (v.g. escuela, medios de comunicación, amigos (...)). La familia es una de las principales trasmisoras de valores, actitudes, tradiciones, creencias, hábitos en la vida del ser humano” (Castaño et al.2011, p.590). Ya que lo hace de forma constante y prolongada durante las primeras etapas de la vida

#### **1.2. Definición de estilo educativo parental**

Es necesario establecer una distinción entre las metas de la socialización, las estrategias utilizadas por los padres para ayudar a sus hijos a alcanzar esas metas y el estilo parental de socialización.

El estilo parental se puede definir como el conjunto de actitudes que los padres tienen hacia sus hijos y que, conjuntamente, crean un determinado “ambiente” en el hogar, donde se expresan las conductas de los padres. Estas conductas se refieren a todo aquello que hacen los progenitores para lograr inculcar en sus hijos las creencias y valores aceptados socialmente en su contexto y cumplir, así, la meta de socialización. (Musitu, Jiménez, Estévez 2008, p.15)

Lógicamente, estos aspectos de la socialización parental no son universales, sino que se encuentran íntimamente relacionados con el contexto cultural en el que se integra la familia, además pueden cambiar de acuerdo a múltiples variables, como son: el sexo, edad, lugar que ocupa un niño entre los hermanos, etc. Por ello, es preciso analizar los estilos educativos en el contexto de los cambios sociales, valores predominantes, realidad de cada familia o en el contexto de los cambios sociales, valores predominantes, realidades de cada familia o en el contexto del momento evolutivo en que se encuentre el/los niño(a) s. Musitu et al. (2008) afirman:

Esto es así porque los valores y normas de cada entorno y sociedad influyen a su vez en el comportamiento de los padres y en el modo en que los hijos interpretan la conducta de estos y organizan la suya propia. Sin embargo, a pesar de esa gran variedad, encontramos algunos elementos que parecen ser comunes en todas las familias: se trata del grado de apoyo de los padres (el apoyo en contra posición a la hostilidad y la distancia) y el grado de control que se ejerce sobre los hijos (la permisividad en contraposición a la rigidez y el autoritarismo). En función de estos dos elementos, apoyo y control, se han elaborado distintas clasificaciones de estilos parentales y se han estudiado las consecuencias que se derivan de la utilización de uno u otro estilo en el desarrollo y bienestar de los hijos. (p.16)

El propósito principal de la organización elemental, familia, es criar un niño socialmente competente y maduro, no obstante, durante el proceso de crianza ocurren muchos eventos contrarios al buen desarrollo.

Producto de las circunstancias, por ejemplo, crisis económicas, crisis matrimonial, fallecimiento de uno de los dos socios, desempleos, etc.; hace cambiar la situación para el desarrollo saludable y deseable del niño.

Pero también cambian la estrategias de cuidados; cuidadores que se dejan de preocupar y bajan la guardia, o cuidadores que intensifican la preocupación llegando a una especie de obsesión, etc.; cambian también el control y la disciplina, unos niños necesitan más y otros menos disciplina. (Alecóy y Tirso, 2011).

Muchas veces los padres se sienten sobrepasados por las necesidades de los hijos y, ya no saben exactamente que puede ser mejor o peor para ellos. Una educación estricta con padres autoritarios o una educación familiar más participativa, más afectuosa o permisiva. En vista de estos desafíos de crianzas Baumrind (como se citó en Alecóy y Tirso, 2011) diseñó su teoría en la cual habla de 4 estilos de crianza. En la misma, ella recomienda que los padres no deberían ser castigadores ni distantes; los padres deberían fijar reglas y ser afectuosos con ellos.

Alecóy y Tirso (2011) ilustran los 4 estilos de crianza los con el apoyo de un gráfico, para su mejor comprensión.

	<b>Aceptante sensible</b>	<b>Estilo insensible</b>
<b>Demandante Controlador</b>	<b>Estilo autoritario</b>	<b>Estilo autoritario</b>
<b>No demandante ni controlador</b>	<b>Estilo indulgente</b>	<b>Estilo negligente</b>

### **1.2.1. Estilo de crianza autoritario**

El estilo autoritario es un estilo restrictivo y castigador de un superior que son los padres a un subalterno, que representan a los hijos; dentro de este marco de mando los progenitores ponen las reglas y normas, los niños deben obedecer sin hacer ningún reproche. Los niños están obligados a obedecer lo que ordenan los padres; ellos inculcan o traspasan los mismos valores que aprendieron de sus progenitores, da lo mismo si esos elementos de su sistema

de valores, o parte de ellos están ya obsoletos debido a los cambios dinámicos de las circunstancias. Es lo mismo que el gestor de un producto que insiste en vender un viejo producto, aunque éste ya no sea deseado, ni mucho menos demandado por el público.

Estos tipos de cuidadores ponen un marco de restricción bien definido, dentro del mismo, el niño puede accionar o tener sus actividades, si no se atiene a éste marco e intenta violarlo, entonces tendrá sanciones drásticas. Este tipo de crianza se caracteriza por el escaso diálogo que existe, ya que los intercambios verbales son muy escasos.

Los padres autoritarios aplican la disciplina con rigidez, en el peor de los casos, llegan al extremo donde se da el castigo físico, sin importar las consecuencias futuras par el niño, que también puede convertirse en un adulto castigador. Alecoy y Tirso (2011) afirman. “Cuando estos niños, en el futuro, dirigen una organización empresarial, se destacan también por su severidad en aplicar sanciones a sus empleados por un mal comportamiento” (p.65). Pero también se puede dar el caso que dirijan con un estilo patriarcal, es decir, el jefe trata a sus subordinados como hijo. Producto de este estilo de crianza, los niños de padres autoritarios suelen sentirse frecuentemente temerosos, ansiosos e infelices al ser comparados con otros niños, que fueron criados, por ejemplo, mediante el estilo autoritativo. La consecuencia negativa de este estilo educativo se manifiesta de la siguiente forma: son jóvenes con falta de iniciativa, falto de autonomía e independencia, aparte de la falta de habilidad de comunicación, estos niños esperan que otros tomen las iniciativas antes que aquellos, y cuando son adolescentes tratan de identificarse con sus progenitores, y no tratan de explorar su propia identidad. Debido a su poca capacidad comunicativa, pueden comportarse de manera agresiva.

### **1.2.2. Estilo de crianza autoritativo**

Este tipo de crianza se caracteriza porque los padres motivan o estimulan a los niños a ser independientes y autónomos. Sin embargo, aun así, los progenitores establecen límites claros y controles de conducta,

normalmente, el intercambio verbal entre cuidadores e hijos es fluido y amplio. Demás está decir, que este estilo de crianza se caracteriza mayormente por la calidez y el afecto que manifiestan los padres hacia los niños y también de los niños hacia los padres, es decir en forma recíproca, lo que Erickson llama mutualidad. Este estilo prioriza el consejo ante el castigo, el uso de la técnica de inducción, es decir, los padres emplean el razonamiento para explicar las consecuencias de algunas acciones o mal comportamiento de sus hijos.

Producto de este método de educación, los hijos suelen ser alegres, desarrollan el autocontrol y la confianza en sí mismo, pero también pueden orientarse al logro. “Otra ventaja de este estilo es que el niño mantiene relaciones fluidas y amistosas con sus pares..., además pueden afrontar mejor los momentos de estrés” (Alecóy y Tirso, p.70).

### **1.2.3. Estilo de crianza indulgente**

Este estilo se caracteriza por el involucramiento exagerado de los cuidadores con sus hijos. No obstante, este tipo de padres no imponen reglas, con suerte, le imponen demandas, por lo que los niños no conocen el autocontrol. Los papás dan libertad a sus hijos, hacer lo que les plazcan; son padres sobreprotectores y, cuando esos niños se meten en líos, siempre buscan una excusa para lavar su imagen o simplemente atribuyen la maldad a otros.

En consecuencia, los niños sobreprotegidos jamás aprenden autocontrolarse, ellos siempre tratan de salirse con la suya para satisfacer su desenfrenado pensamiento, por lo que no miden las consecuencias de sus actos, pueden llegar a tal extremo de carecer de autoconciencia. Los cuidadores que adoptan este tipo de crianzas tienen la convicción o la creencia equivocada que la combinación entre la implicancia cálida y la libertad de acción, hace que el niño desarrolle mejor su creatividad y, al mismo tiempo, tenga más confianza en sí mismo. Sin embargo, los estudios y la experiencia dicen algo distinto; como por ejemplo, que los hijos de padres indulgentes pocas veces

aprenden a respetar a los demás, tienen grandes problemas de autocontrol, se pueden convertir en personas dominantes, egocéntricas y desobedientes, por consiguiente puede que tengan muchos problemas interpersonales al relacionarse con los pares. (Alecóy y Tirso, 2011, p.72)

#### **1.2.4. Estilo de crianza negligente**

El estilo negligente es opuesto al indulgente; aquí los padres se involucran poco o nada en la crianza de sus niños. Estos tipos de progenitores no otorgan cuidado ni afecto a sus niños. Los hijos necesitan que alguien se haga cargo de ellos, su principal característica es la no implicación afectiva en los asuntos de los hijos y por la dimisión en la tarea educativa. Alecóy y Tirso (2011) afirman:

Los niños creen, que para sus progenitores existen otras prioridades antes que ellos; los cuidadores están interesados en objetivos más interesantes que el objetivo de criar bien sus hijos. Por ejemplo, no hay un vínculo entre cuidadores e hijos por que los padres están centrados y ocupados en su trabajo. En el mejor de los casos, les basta con tener un ingreso para proveer a sus hijos de techo y comida, y otras cosas materiales, pero no así la calidez, una crianza enriquecida por el cariño y la felicidad. Los progenitores con estilo de crianza negligente están enfocados a cualquier otra cosa, pero no en la crianza saludable de sus hijos. Producto de este tipo de crianza, los niños son socialmente menos competente, muchos de ellos también poseen autocontrol y manejan su autonomía en forma desordenada. (p.74)

#### **1.3. Tipos de estilos educativos parentales.**

Desde los años 60 numerosos investigadores han estudiado las conductas paternas de socialización en función de dos elementos que son relativamente independientes, puesto que un padre puede ser cálido y a la vez muy rígido, e igualmente una madre puede ser fría y muy permisiva al mismo tiempo (Musitu, et al., 2008).

A partir de aquí, importantes autores como Erickson, Baumrind, Maccoby y Martin (como se citó en Musitu, et al., 2008) han puesto diferentes clasificaciones de estilos parentales.

Recientemente y en el contexto español, Musitu y García (como se citó en Musitu, et al., 2008) han propuesto una clasificación de estilos de socialización que incorpora e integra todas las aportaciones de los estudios anteriores y establece dos elementos principales para hacer una distinción: por un lado, el grado de coerción e imposición de las decisiones paternas, y, por otro lado, los padres con altos niveles de implicación/aceptación muestran afecto y cariño a sus hijos cuando se comportan adecuadamente, y, en caso de que su conducta no sea la correcta, tratan de dialogar y razonar con ellos acerca de lo poco adecuado de su comportamiento. Por el contrario, los padres con bajos niveles de implicación/aceptación suelen mostrar indiferencia ante las conductas adecuadas de sus hijos, y, cuando la conducta de estos es inadecuada, no razonan con ellos ni les expresan sus opiniones o juicios: estos padres se muestran, por tanto muy implicados con el comportamiento de sus hijos, tanto si es correcto como si no lo es.

Musitu, et al., (2008) plantean. Por otra parte, es muy probable que algunos de estos progenitores poco implicados con sus hijos utilicen estrategias coercitivas y de imposición cuando éstos se comportan de modo incorrecto. Cuando el hijo no se comporta como ellos desean, e independientemente de que razonen o no con él, tratan de coaccionarle para que no vuelva a realizar esa conducta. La coacción puede ser física, verbal o puede consistir en privarle de alguna cosa que normalmente disfruta.

A partir de estos dos elementos, implicación/aceptación y coerción/imposición, se ha desarrollado el siguiente modelo de socialización que da lugar a cuatro estilos parentales el cual se expone con sus respectivas características. Musitu, et al., (2008) afirman.

**1.3.1. Estilo autoritario:** exigencia de obediencia vs autonomía, uso del poder y de normas rígidas, control y evaluación de la conducta y actitudes de

los hijos, comunicación mínima y unilateral, escaso apoyo y afecto, escasa atención a las demandas de los hijos, uso probable del castigo físico.

**1.3.2. Estilo autorizativo:** estímulo de la autonomía con límites claros, elevado control razonado de la conducta, los padres muestran agrado ante el comportamiento positivo de los hijos, buena comunicación y uso del diálogo, apoyo y respeto a los hijos, escucha y respuesta hacia las demandas de los hijos.

**1.3.3. Estilo negligente:** elevada autonomía material y afectiva, escasos límites y baja supervisión, indiferencia ante comportamientos positivos y negativos, escasa comunicación y diálogo, escaso apoyo y afecto”

**1.3.4. Estilo indulgente:** elevada autonomía y escaso control, escasas reglas y límites a los hijos, buena comunicación y diálogo, elevado apoyo y afecto, respuesta ante las demandas de los hijos. (p. 19).

“Es necesario señalar que todas las familias y todos los padres y madres presentan alguno de los cuatro estilos parentales descritos de forma más o menos evidente..., aunque por supuesto pueden producirse variaciones de un estilo a otro” (Musitu, et al., 2008,p.20). En una misma familia en función de las circunstancias o acontecimientos puntuales, el estado de ánimo más positivo o negativo de los padres y el momento evolutivo en que se encuentran los hijos. En este sentido, haciendo la salvedad puede haber variaciones, pues las familias “prototipo” o de los “tipos puros” no existen, es cierto que, si tenemos en cuenta el comportamiento habitual de los padres y madres en la vida diaria, podemos encontrar características que nos permitan ubicarlos más cerca de uno u otro estilo de socialización.

#### **1.4. Características de los padres según su estilo educativo**

##### **1.4.1 Autoritativo o Democrático.**

Les prestan atención a las demandas y preguntas de sus hijos y muestran interés, así mismo manifiestan una combinación de afecto y apoyo con ciertas dosis de control y democracia lo cual favorece la autonomía e

independencia. Son controladores y exigentes en sus demandas, pero al mismo tiempo se muestran cariñosos, razonables y comunicativos, estableciendo reglas claras que promueven la conducta asertiva.

No invaden ni restringen la intimidad del niño(a). Sus prácticas disciplinarias se orientan más hacia la inducción que hacia el castigo, es decir el castigo es razonado y verbal, pero no físico, en cuanto a la comunicación es efectiva y bidireccional. Musitu, et al., (2008) afirman “Sin órdenes ni gritos, esperando de los hijos cooperación, responsabilidad y control, como consecuencia estas familias muestran pocas conductas problemáticas (adicciones, violencia...), bajos niveles de estrés y un clima familiar estable” (p.21).

#### **1.4.2. Autoritario**

Combinan altos niveles de exigencia y control con escasa sensibilidad, no consideran las peticiones de sus hijos ni responden a sus demandas, son distantes, poco afectuosos y manifiestan conductas de coerción. Ejercen comunicación unidireccional, proporcionan ambiente ordenado, con reglas claras dictadas por los padres, son más restrictivos, convencionales y prestan escaso apoyo emocional al hijo, presentan más problemas de conducta e insatisfacción en la pareja.

#### **1.4.3. Permisivo.**

Combinan baja dosis de control y exigencia con relativa sensibilidad hacia las necesidades del niño, son padres indulgentes y no establecen restricciones, no muestran autoridad frente a sus hijos, no demandan conductas maduras de sus hijos y evitan el enfrentamiento con estos, la comunicación es poco efectiva y unidireccional, mantienen gran flexibilidad en el seguimiento de reglas, dificultando la asunción de obligaciones por parte del niño, no existen reglas claras y el ambiente familiar es desorganizado. (MUSITU Gonzalo, 2008)

#### **1.4.4. Negligente**

Ausencia de demandas hacia la conducta de los hijos, falta de estructuración, control y apoyo de las conductas del niño, derivan sus responsabilidades paternas hacia otras figuras como la

escuela u otros familiares, presentan problemas de conducta, proporcionan un ambiente familiar desorganizado, son altamente vulnerables a la ruptura familiar. (Musitu, et al. 2008, p.21)

### **1.5. Un enfoque sobre los efectos de los estilos educativos parentales en los hijos.**

Baumrind (como se citó en Castejón y Navas, 2009) había informado sobre asociaciones entre prácticas parentales específicas y determinados resultados en los niños y adolescentes. No obstante, su conceptualización pone más énfasis en el análisis de los efectos parentales centrado en las características de la persona que en el análisis centrado en las variables. Esta autora afirma que llegar a una visión acertada del modo global en que naturalmente tienen lugar los tipos de prácticas parentales requiere observación sostenida, considerando las interacciones familiares en varios medios y entornos sociales. Definido por un perfil de puntuaciones en variables específicas de afecto y exigencia, su planteamiento implica una relación multiplicativa, no aditiva, entre las prácticas que constituyen cada tipología.

Como se ha comentado anteriormente, los tres estilos parentales: autoritativo, autoritario y permisivo surgieron de un estudio piloto como descripción empírica de los padres de niños etiquetados respectivamente como maduros, desarraigados o disfóricos e inmaduros. Los padres autoritativos (de niños maduros) y los padres autoritarios (de niños desarraigados) se diferenciaban en las variables de afecto, mientras que los padres autoritativos y los permisivos (de niños inmaduros) se diferenciaban en las variables de exigencia. Cada una de las tres configuraciones es un prototipo que ejemplifica los rasgos distintivos de cada grupo así como también describe los comportamientos que definen a cada miembro del grupo. En estudios posteriores, como se ha mencionado anteriormente, fue identificada una categoría de padres que no eran ni afectuosos ni exigentes: los padres negligentes.

Cuando los niños de su estudio longitudinal tenían aproximadamente quince años, diferenció entre los cuatro tipos de padres, basándose en el grado de desequilibrio en su afecto y control. Castejón y Navas (2009) señalan: Una serie de categorías:

**1.5.1. Autoritario-directivo:** son padres directivos que se mostraban poco afectuosos, altamente intrusivos y muy exigentes.

**1.5.2. No autoritario-directivo:** son padres muy exigentes pero moderadamente afectuosos y moderadamente o poco intrusivos.

**1.5.3. Permisivo:** son padres poco exigentes y muy afectuosos.

**1.5.4. Democrático:** son padres moderados en sus exigencias y con alto nivel de afecto.

**1.5.5. Rechazante:** son padres que presentan un bajo nivel de afecto y exigencias, que a su vez son hostiles e intrusivos.

**1.5.6. Negligente:** también presentan bajo nivel de afecto y exigencias pero se muestran indiferentes hacia el hijo.

**1.5.7. Suficiente:** son padres moderadamente afectuosos y moderadamente exigentes.

**1.5.8. Autoritativos:** son padres con alto nivel de exigencia y afecto y además son poco intrusivos. (p.52)

Los adolescentes fueron comparados mediante estos ocho tipos de padres.

Aunque los jóvenes con cuidadores autoritativos eran más competentes y menos inadaptados, aquellos cuyos progenitores presentaban unos niveles de afecto y exigencia moderadamente equilibrados, como son los democráticos y no autoritarios directivos, eran igual de competentes y ajustados. Por otro lado, en relación con los adolescentes que provenían de hogares autoritativos y democráticos, aquellos de hogares directivos tanto autoritarios como no autoritarios eran en cierto modo menos independientes y eficientes

académicamente, pero estaban bien socializados. Sin embargo, los niños con padres no autoritarios-directivos presentaban menos nivel de angustia y eran más competentes que los hijos de padres autoritarios-directivos. Así, en consonancia con la teoría de Barber, era la intrusividad y el bajo apoyo parental, características de los padres autoritarios directivos, no el alto control conductual característico de los padres autoritativos y los dos tipos de padres directivos, el que estaba asociado con la inadaptación (Castejón y Navas, 2009).

El estilo parental tiene un poder probado para predecir la competencia del niño y para cualificar los efectos de las prácticas parentales observadas. Por lo tanto, se espera, y de hecho así es, que las variables que representan los factores de la exigencia tienen un efecto más beneficioso cuando se dan en una configuración autoritativa que cuando se dan en una autoritaria. En el estilo autoritativo, en contraste al autoritario, la configuración contempla firme control conductual y supervisión con cariño y autonomía. De forma similar, un alto nivel de afecto influye positivamente en los niños cuando se da junto con altas exigencias en una configuración autoritativa, pero no cuando se da junto a bajas exigencias en un tipo permisivo.

Los tipos de estilo parental categorizan una relación particular padre-hijo en un momento específico. Sin embargo, que se de cierta estabilidad en esta relación es consecuencia probablemente de la continuidad en las cualidades del niño y los valores, personalidad y expectativas de los padres Baumrind (2005).

### **1.6. La influencia de los estilos educativos parentales en los hijos**

Musitu, Landero, Gonzales, Estrada (2009) analizan. “Las características de los diferentes estilos de socialización parental, y analizan las consecuencias que tiene cada uno de ellos en el desarrollo de los hijos (...), en su conducta y en su estado de ánimo” (p.177).

En los estudios clásicos llevados a cabo por Baumrind (como se citó en Musitu, et al., 2009) se observó que ciertas características de los hijos coincidían con un determinado estilo de socialización de los padres. Así por ejemplo, los progenitores autoritarios tenían hijos más conflictivos, irritables, descontentos y desconfiados; los padres permisivos tenían hijos más impulsivos y agresivos, y los democráticos, hijos más energéticos, amistosos, con confianza en sí mismos, elevada autoestima y capacidad de autocontrol. En síntesis, la idea que extraemos de los estudios de Baumrind es que tanto el autoritarismo como la permisividad “pura” producen efectos no deseables en la conducta y salud psicológica de los hijos y que, además, estas consecuencias negativas agravan cuando las relaciones afectivas entre padres e hijos son distantes y frías.

“En estudios más recientes, la investigación en torno a las distintas consecuencias de los estilos parentales en los hijos ha mostrado los siguientes resultados:” (Musitu, et al., 2009, p.178).

1. El estudio autoritativo se encuentra más relacionado que el resto de estilos de socialización con el ajuste psicológico y comportamental de los hijos, la competencia y la madurez psicológica y social, la elevada autoestima, el éxito académico, la capacidad empática o capacidad para comprender los sentimientos de los demás, el altruismo y el bienestar emocional propio. Más aun, cuando faltan uno o más de los componentes del estilo autoritativo (comunicación, diálogo, control o afecto, por ejemplo), se hacen evidentes algunas consecuencias adversas en los hijos.
2. Los hijos procedentes de hogares autoritarios tienen más problemas para relacionarse con los demás, utilizan maneras poco adecuadas para hacer frente a los conflictos, tienen peores resultados académicos, más problemas de integración escolar, presentan una baja autoestima y respetan menos las normas sociales. En este sentido, la excesiva rigidez de los padres es un factor estrechamente relacionado con los problemas de conducta. Por ejemplo, sabemos que la utilización excesiva del castigo físico (en

contraposición a la utilización del dialogo) aumenta la probabilidad de que el hijo adolescente se implique en comportamientos de carácter delictivo.

3. Los hijos de padres que utilizan un estilo negligente son, por lo general, los menos competentes para las relaciones sociales y los que presentan más problemas de comportamiento y agresividad. Las experiencias infantiles de negligencia y maltrato (físico/o psicológico) pueden influir en el desarrollo posterior de un comportamiento antisocial, en muchos casos relacionados con actividades delictivas, en la etapa adolescente. Otras consecuencias son los problemas de tipo psicológico en los hijos, como ansiedad y depresión, baja autoestima y falta de empatía. Además, cuando el hijo ha sido víctima de violencia física en la familia, no solo es más probable que posteriormente sea violento con su pareja e hijos, sino también que adopte la agresividad como estilo de comportamiento general. Si bien es cierto que muchos niños que fueron objeto de abuso no se convierten en delincuentes, también lo que es una considerable proporción de delincuentes, especialmente los más violentos, han sido gravemente maltratados en su infancia y adolescencia.
4. Las conclusiones sobre el efecto del estilo parental permisivo o indulgente en el ajuste positivo o negativo de los hijos son las más controvertidas. En algunos estudios se concluye que los hijos que provienen de hogares permisivos no parecen comprender adecuadamente las normas y reglas sociales, presentan más problemas para controlar sus impulsos, no se manejan bien en las situaciones estresantes, tienen dificultades escolares y presentan un mayor consumo de drogas en la edad adolescente. En otros trabajos, sin embargo, se han visto que los hijos de padres y madres indulgentes muestran una elevada autoestima y autoconfianza, así como una adaptación psicológica y social tan buena como aquellos procedentes de hogares autoritativo.

Por otro lado, en la investigación de Musitu y García (2008) se observó que estos adolescentes muestran un buen desarrollo en la escuela y presentan una elevada autoestima, aspectos que no se observaron en aquellos hijos de padres autoritarios o negligentes. A continuación se resume las consecuencias

de los distintos etilos parentales en el comportamiento y salud psicológica de los hijos.

Estilo parental autoritario: consecuencias psicológicas; baja autoestima, baja interiorización de normas sociales y sus consecuencias conductuales son: bajas competencias interpersonales, estrategias inadecuadas de resolución de conflicto, problemas de conducta (comportamientos delictivos), peores resultados académicos, problemas de integración escolar.

Estilo autorizativo; consecuencias psicológicas: elevada competencia, madurez psicológica, autoestima, capacidad empática, bienestar emocional y sus consecuencias conductuales en: elevada competencia y madurez interpersonal, éxito académico, conducta altruista.

Estilo negligente: consecuencias psicológicas: baja autoestima, falta de empatía, ansiedad, depresión y sus consecuencias conductuales son: muy baja competencias interpersonales, elevados problemas de conducta (comportamiento antisocial, delincuencia), agresividad.

Las consecuencias del estilo indulgente: competencia psicológica, elevada autoestima, baja interiorización de normas sociales, baja tolerancia a la frustración y sus consecuencias conductuales: alta competencia interpersonal, problemas de control de impulsos, dificultades escolares, consumo de drogas.

En general, de lo señalado hasta ahora, se puede extraer las siguientes conclusiones:

1. Los estilos parentales orientados hacia el afecto y la implicación de los padres (estilos autorizativo e indulgente) son más eficaces que los estilos orientados hacia la coerción para conseguir que los hijos desarrollen competencias psicológicas y sociales positivas.
2. La utilización del razonamiento conduce a una mayor comprensión e interiorización de las normas sociales que la mera imposición o la permisividad total. (Musitu, et al., 2009, p.179)

No obstante, debemos señalar que se observan importantes diferencias culturales en el efecto que tiene la coerción y la imposición en los hijos. En algunas culturas por ejemplo la europea, ciertas conductas de los padres se interpretan como una clara intromisión y coerción, mientras que en otras por ejemplo, la asiática se percibe como un componente más de la preocupación y responsabilidad de los padres por los hijos. Por esta razón, los efectos de la imposición, el castigo y el control en los hijos dependerán fundamentalmente de la interpretación que estos hagan de las conductas paternas y, sobre todo, de si los padres muestran simultáneamente aceptación e implicación hacia ellos. En efecto, como veremos en el siguiente apartado, la clave fundamental para las buenas relaciones entre padres e hijos y adecuado desarrollo de estos reside básicamente en la aceptación y la implicación que muestran los padres.

### **1.7. Los beneficios del estilo educativo parental democrático.**

Musitu, et al. (2009) afirman: Las consecuencias positivas o negativas de determinados estilos parentales dependen en gran medida del momento evolutivo en el que están los hijos. En la adolescencia, los hijos cuestionan numerosos aspectos de la disciplina utilizadas por los padres y estos se ven en la necesidad de modificar muchas de las normas y reglas familiares utilizadas hasta ese momento. Así por ejemplo, frente a la imposición unilateral de decisiones de los padres dentro de un marco de apoyo y afecto. Estos cambios coinciden con algunas características de los hogares autoritativo o democráticos y han sido considerados como fuentes importantes de bienestar y ajuste psicológico y conductual durante la adolescencia. (p.180)

En otras palabras, el estilo democrático durante la adolescencia de los hijos es beneficioso porque supone un equilibrio entre el control de los hijos y la autonomía que se les concede, porque existe negociación para tomar decisiones y la comunicación expositiva y equitativa entre los miembros de la familia, así como porque existen muestras de calidez y afecto. De modo complementario, Sorribes (como se citó en Musitu, et al., 2009) enumera más razones que avalan los efectos beneficiosos del estilo autoritativo frente al resto de estilos parentales:

### **1.8. Razones de la efectividad socializadora del estilo parental autorizativo.**

1. Mejor uso del afecto y del acercamiento positivo a los hijos.
2. Fortalecimiento de la autonomía de las acciones y razonamiento del hijo.
3. Control discutido, razonable, no arbitrario y hasta cierto punto negociado con los hijos.
4. Promoción de la comunicación con los hijos permitiendo que estos expresen sus opiniones y sentimientos.
5. Demandas ajustadas hacia los hijos según las habilidades y edad de éstos.
6. Responsabilidad hacia las necesidades de los hijos, escucha y atención hacia sus demandas.

Para finalizar, queremos destacar que los padres que reúnen las características reflejadas en el listado anterior promueven en sus hijos la potenciación de recursos psicológicos tan importantes como la autoestima, el desarrollo de la empatía y tolerancia, así como el aprendizaje de estrategias adecuadas para resolver conflictos y afrontar problemas. “Al contrario, los padres muestran estilos no autorizativo en general, de un modo u otro influyen negativamente en el ajuste social, conductual, escolar y familiar de los hijos.” (Musitu, et al.2009, p.180). A continuación destacaremos que los hijos con un mejor desarrollo y bienestar son aquellos cuyos padres:

- a) Mantienen normas claras sobre el comportamiento de los hijos.
- b) Utilizan el castigo de manera coherente con el comportamiento que se quiere reprender.
- c) Son consistentes en el tipo de disciplina que utilizan con los hijos
- d) Ofrecen a sus hijos respuestas y explicaciones razonadas de sus decisiones
- e) Permiten un “tira y afloja” entre padres e hijos en las discusiones familiares

- f) Se implican en la vida diaria del adolescente y lo animan a desarrollar actividades útiles y
- g) Permiten que el adolescente desarrolle sus propias opiniones en un ambiente de afecto.(Musitu et al.,2009,p.181)

### **1.9. Influencia de la familia en los problemas de conducta.**

En primer lugar, los expertos han señalado con frecuencia que el estilo educativo de los padres es un importante factor explicativo del comportamiento de los hijos. Tanto el estilo parental autoritario predominio del control sobre el calor afectivo –como el permisivo- prevalencia del afecto sobre el control de la conducta de los hijos se relacionan con los problemas de conducta con los adolescentes. También se ha observado que un excesivo control parental, asociado a una disciplina coercitiva, se relaciona con la afiliación con iguales desviados. Al contrario, el estilo autorizativo predominio del calor afectivo y de la aceptación junto con la supervisión y la disciplina razonada representa un importante factor protector porque fortalece un tipo de autonomía personal en la vida del adolescentes, construida sobre la seguridad de tener unas relaciones afectivas profanadas con los padres. En este sentido, parece que es el componente afectivo de este estilo parental el que favorece los efectos más protectores frente a los problemas de conducta en los hijos, puesto que el afecto dentro de la familia es uno de los componentes principales del apoyo que los miembros de la familia se ofrecen unos a otros (Musitu, et al.,2009)

La calidad de la relación entre padres e hijos es también de suma importancia para el desarrollo o no de conductas problemáticas en la adolescencia. Una relación de calidad se traduce en el hecho de que todos los miembros de la familia sienten que pertenecen a esa familia, como una unidad con cohesión en donde todos son queridos y respetados. Esta cohesión entre los miembros de la familia, junto con la coherencia entre los padres sobre la educación de los hijos, tiene importantes efectos preventivos frente a la delincuencia, el consumo de sustancias y vulnerabilidad entre otros. Por el contrario, la participación en actos delictivos, consumo de sustancias y otros en adolescentes se relaciona con la pertenencia a familias con escasa cohesión y

una pobre interacción entre padres e hijos. Además, en estas familias suelen abundar los conflictos y la utilización de alternativas perjudiciales para resolverlos tales como la agresión o los insultos en lugar del diálogo razonado (Musitu et al., 2009)

Muchos adolescentes con problemas de conducta informan que existe un ambiente muy negativo, caracterizado por una falta de comunicación o por la presencia de una comunicación o por la presencia de y una comunicación negativa cargada de problemas. Contrariamente, la comunicación abierta y fluida, donde el intercambio de puntos de vista entre padres e hijos se realiza de forma clara y empática, con respeto y afecto, ejerce un efecto de protección frente a la implicación en estos problemas. En un estudio realizado por Sánchez-Sosa (como se citó en Musitu, 2009), encuentran diferencias entre la comunicación abierta y fluida con el padre en adolescente de clase baja, difieren en sus puntuaciones de los de clase media y otras, en estos último, es mayor la comunicación.

Específicamente, en los procesos de divorcio la capacidad de comunicación y de discusión de los conflictos cumple funciones protectoras frente al consumo de drogas, mientras que la ausencia de comunicación o pautas negativas de comunicación, tales como mensajes de doble sentido y críticas, así como un clima familiar conflictivo, se consideran factores de riesgo para la conducta. Y no es solo porque la comunicación familiar siga pautas negativas, sino porque la ausencia de diálogo sobre las actividades, opiniones y preferencias de ocio de los adolescentes incrementa la desinformación de los padres con respecto a la realidad del consumo de drogas.

En este sentido, aunque algunos estudios tradicionales señalan que los adolescentes que viven en familias monoparentales y reconstituidas fuman más, beben más alcohol, tienen problemas de autoestima, además de implicarse en más conductas delictivas que los adolescentes de familias “completas”, la mayoría de los investigadores concluyen que no es tanto el tipo de familia, forma o composición familiar lo que se relaciona con los problemas, sino las variables de calidad del

funcionamiento y clima familiar asociadas a los procesos de separación o divorcio conflictivos. (Musitu, et al., 2009, p.282)

## **2. AUTOCONCEPTO**

### **2.1. Generalidades**

Akers, et al., (2013) afirman. “Una de las preocupaciones recurrentes del ser humano tiene que ver con la pregunta de ¿Quién soy yo? Cuando respondemos a esta interrogante entrar en juego nuestro autoconcepto” (p. 100).

A pesar de que son innumerables los trabajos de investigación surgidos como consecuencia del interés despertado en el ámbito científico por el autoconcepto, al ser considerado como una de las variables más relevantes dentro del ámbito de desarrollo de la personalidad, tanto desde una perspectiva afectiva-cognitiva como motivacional, se observa una cierta confusión conceptual, ya que ha recibido diversas denominaciones de acuerdo a los planteamientos particulares o intereses propios de los diferentes autores, siendo frecuente el uso indistinto de términos tales como: self, noción del yo, concepto de sí mismo, autoconcepto, autorrespeto, autoimagen, autoconfianza, autoconocimiento, autoevaluación, autoestima, autoconciencia, autoaceptación, etc., lo que dificulta considerablemente su estudio, ocurriendo así que sea habitual mezclar en ocasiones algunos de los términos mencionados como autoconfianza, autoimagen o autoconcepto, o utilizar como sinónimos las expresiones autoconcepto y autoestima, pese a que creemos que, aunque la autoestima se encuentra íntimamente relacionada con el autoconcepto, cabe establecer algunas significativas diferencias entre ellos.

La distinción más generalizada y que goza de mayor aceptación por la doctrina científica, es la que asocia el término autoconcepto a los aspectos cognitivos de los conocimientos de uno mismo, mientras que la autoestima queda relegada a los aspectos evaluativos. Pese a que las dimensiones cognitiva y afectiva no son fácilmente separables, se puede considerar que el autoconcepto o conocimiento de uno mismo equivale al autoconcepto,

encontrándonos ante un juicio descriptivo (como somos), mientras que la autoestima implica un juicio evaluativo sobre el aprecio o valoración que nos merece cada una de nuestras características (como nos vemos)-sentimiento general de valía como persona-, constituyendo así, el elemento o competente valorativa dentro del autoconcepto y del autoconocimiento. Los aspectos descriptivos y evaluativos del yo conforman respectivamente el contenido básico de cada término. Por tanto, aun siendo importante la imagen que la persona tiene de sí misma en la formación de determinado nivel de su autoconcepto (componente cognoscitivo del autoconcepto), también lo es el valor de dicha autoimagen (autoestima), pues ello modulara dicho nivel así como los efectos de la posible discrepancia entre lo que quiero ser y lo que en realidad soy, o entre lo que los demás quieren que sea y lo que quiero ser frente a los demás. (Akers, et al., 2013, p.102).

Cuando evaluamos la autoestima en la adolescencia, debemos tener en cuenta, por un lado, que el adolescente puede tener una imagen general de sí mismo favorable o desfavorable, ya que el autoconcepto se distribuye a lo largo de un continuum cuyos polos son el positivo y el negativo, y por otro lado, puesto que se desenvuelve en diversos contextos como el familiar, el escolar y social, mantener autovaloraciones distintas en diferentes campos de nuestra experiencia, desarrollando una valoración de la imagen de sí mismo específica en cada uno de ellos, pudiendo tener una baja autoestima en determinados ámbitos y, sin embargo, sentirse valioso en otros dominios de su experiencia. La dificultad aparece cuando intentamos medir la autoestima en un individuo ya que esta puede variar, en ocasiones de forma muy significativamente, según intentemos obtener medidas de autoestima global o multidimensional, entendemos ambos conceptos como la propia estimación en que se tenga una persona en general (autoestima global) o la autoevaluación en ámbitos concretos como el social, familiar, escolar, o el relacionado con el aspecto o apariencia física (autoestima multidimensional) (Akers, et al., 2013).

De acuerdo con este modelo las personas tenemos una autoevaluación global de uno mismo, pero al mismo tiempo, también tenemos diferentes

autoevaluaciones específicas, de forma que tanto el autoconcepto como la autoestima se pueden evaluar de forma general midiendo afirmaciones que aluden a sentimientos globales de autovaloración, en relación a la satisfacción general de una persona consigo misma, o bien, mediante la aproximación que mayor apoyo empírico está recibiendo en la actualidad, que considera el autoconcepto como un constructo multidimensional, midiendo los diversos constructos o dimensiones relacionadas con diferentes áreas de comportamiento humano; autoconcepto académico-escolar(percepción que el joven tiene de la calidad del desempeño de su rol como estudiante), autoconcepto social (percepción de su desempeño en las relaciones sociales), autoconcepto emocional(percepción del sujeto en su estado emocional y de sus respuestas a situaciones específicas con cierto grado de compromiso e implicación en su vida cotidiana), autoconcepto físico(percepción que tiene sobre su aspecto y condición física).

“El autoconocimiento es la base para configurar el autoconcepto del niño. El autoconocimiento se traduce en la capacidad del niño de percibirse así mismo, es la acción de darse cuenta de su propio yo; es el darse cuenta de su existencia” (Akers, et al., 2013, p. 103). Conforme a investigadores del desarrollo, los bebés empiezan a configurar una comprensión de sí mismo, aproximadamente a los 18 meses. El autoconocimiento del bebé va aumentando conforme la edad, a la vez, este va adquiriendo la capacidad de autoevaluación. Los atributos personales son exagerados al comparar su yo verdadero con su yo deseado. Puede decir “soy muy vigoroso, tanto así que puedo levantar un auto con mis manos”. Esto implica que a cierta edad, el niño aún no tiene la capacidad de hacer comparaciones concretas. Según Harter (2010), el niño incluye el sentido de comparaciones sociales en el autoconocimiento, recién, entre la edad intermedia y tardía. En esta fase del desarrollo, los niños están enfocados en pensar sobre lo que son capaces de hacer, en comparación a sus pares. Alecoy y Tirso (2011) “La tendencia de compararse con los demás tienden a aumentar durante la adolescencia, pero estas comparaciones ya no se expresan abiertamente, ya que son reprimidas,

porque las comparaciones exageradas son indeseables en muchas culturas” (p.75).

## **2.2. Definición**

El autoconcepto fue desarrollado inicialmente por Rogers Carter y Bordin (1961). Hace referencia al propio concepto que la persona tenga de sí mismo/a, es decir. << a los conocimientos y aptitudes que cada tenemos de y hacia nosotros mismos >> Gimoneo Sacristan, 1976). En la formación del autoconcepto media el conjunto de experiencias vitales que acompañan a las personas. Es reflejo de sus experiencias, así como de la forma en que la persona ha aprendido a través de ellas. De aquí que el proceso de socialización adquiera mucha importancia, pues desde que nacen las personas están expuestas a numerosas situaciones que todas ellas favorecen que la persona desarrolle de su autoconcepto. La primera fuente son los padre/madres y la segunda las otras personas significativas.

El autoconcepto está configurado por dos dimensiones relevantes: la autoimagen y la autoestima. La primera nos permite a la propia percepción del sujeto sobre sí mismo. La segunda, añade una dimensión evaluativa de cómo se percibe a sí mismo, apertura de lo que hacía él proyectan los y las demás. Palacios (2009), por su parte, hace una distinción entre los términos autoconcepto y autoestima, considerándolos como dos caras de una misma moneda, necesarias para el diagnóstico en orientación personal y profesional.

“El autoconcepto es la dimensión descriptiva y hace referencia a la idea que cada persona tiene de sí misma, mientras que la autoestima es la dimensión valorativa y alude al precio (estima/amor) que cada cual siente por sí mismo” (Sanchez, 2013, p.126).

## **2.3. Características del autoconcepto en la adolescencia.**

Fierro (como se citó en Castejón y Navas 2009), señaló que al autoconcepto se le suele conceder un desarrollo decisivo en la etapa de adolescencia. Así, aunque el establecimiento de la imagen corporal se produce

mucho antes de la adolescencia, a causa de los cambios físicos que tienen lugar a partir de la pubertad, el adolescente precisa revisar y reactualizar su imagen corporal y vive muy pendiente de su apariencia física.

En este sentido, Rosenberg establece cinco características de tipo evolutivo que marca el tránsito de la infancia a la adolescencia son:

a) Al aumentar en edad, aumenta la tendencia a percibirse a sí mismo a partir del interior psicológico (pensamientos, sentimientos, creencia, valores, etc.) y, por lo tanto, decrece la tendencia a percibirse a sí mismo partiendo del exterior social (actividades, características físicas, logros, características demográficas, etc.)

b) Al aumentar en edad, aumenta la tendencia a concebirse a sí mismo en función de relaciones y sentimiento interpersonales (de los demás hacia uno y, a la viceversa, de uno hacia lo demás) y, por el contrario, disminuye la tendencia a concebirse a sí mismo en función de los vínculos con otros con otros. Es frecuente que un adolescente se describa como “amigable”, “le caigo bien a los compañeros”, o “me gusta estar con los demás”.

c) Al aumentar en edad, se aprecia un aumento en la tendencia a percibirse a sí mismo en términos conceptuales y abstractos y en consecuencia a percibirse a sí mismo en términos específicos y materiales

d) Al aumentar en edad, se aprecia un aumento en la tendencia a percibirse a sí mismo como una entidad compleja y diferenciada, y la capacidad de reconocer que las dimensiones del autoconcepto se organizan de modo jerárquico. Por el contrario, la tendencia a percibirse a sí mismo en términos no diferenciados y globales disminuye.

e) Al aumentar en edad, se incrementa la tendencia a fundamentar el autoconcepto en la evidencia y en la lógica, sobre todo aumenta la capacidad de razonar lógicamente y de forma abstracta. Paralelamente

disminuye la tendencia a fundamentar el autoconcepto en lo arbitrario y externo. (Castejón y Navas, 2009, p.55)

Se deduce, así que los diversos elementos del autoconcepto están sometidos a cambios y fluctuaciones con la edad. En el curso del desarrollo aparecen nuevas facetas del autoconcepto y otros ganan o pierden importancia a través de una progresión en generalización, abstracción, diferenciación, interiorización y precisión. Como señala L'Écuyer: “Durante la adolescencia se pueden constatar numerosas fluctuaciones y diferenciación a nivel de imagen corporal, de percepción de sí mismo e intereses, de aspiraciones, de cualidades y defectos, de capacidades y aptitudes: fluctuaciones en la relación con los demás, etc.”

La adolescencia, en parte por la maduración física, en parte por el aumento en las capacidades cognitivas y, en parte también, por la imagen que los demás parecen tener de las distintas facetas de la vida (académica, familiar, grupal, etc.) sobre el adolescente, es la etapa en la que el autoconcepto se perfila y se define de tal suerte que el sujeto se percibe como diferente de los demás y como ser singular (Castejón y Navas 2009).

#### **2.4. Tipos de autoconcepto**

Aunque durante décadas se consideró el autoconcepto como un constructo unidimensional, desde mediados de los años setenta del pasado siglo se acepta la concepción multidimensional y jerárquica del mismo Esnaola, Goñi y Madariaga (2008). Desde esta perspectiva, el autoconcepto general aparece en el ápice de la estructura jerárquica dividiéndose en los dominios de autoconcepto académico y no académico. El autoconcepto académico está compuesto de subdominios o dimensiones correspondientes a las materias escolares (lengua, social y matemáticas), y el autoconcepto no académico se fracciona en tres dominios: social, emocional y físico. A su vez estos dominios se subdividen de manera que el autoconcepto social queda compuesto por las relaciones con los pares o iguales y por la percepción de las relaciones con los otros significativos. (Sánchez, Mirete, Orcajada, 2014)

Desde esta perspectiva, el autoconcepto general varía e interactúa con el autoconcepto que se desarrolla en varios aspectos de autovaloración de la persona. Se han escogido los cuatro campos en los que existe un mayor consenso, aunque estos pueden variar de un modelo a otro. Estos son:

El autoconcepto físico, que incluiría la propia valoración del aspecto, la salud y las habilidades relacionadas con el cuerpo (por ejemplo, en relación con los deportes.

El autoconcepto emocional, que podría relacionarse con la inteligencia intrapersonal, en el sentido de autoconocimiento. Incluye la percepción y valoración de la personalidad, así como el control de las emociones. (Martínez y Guirado, 2012, p. 64)

El autoconcepto social, que es la propia valoración de la manera de relacionarse con los otros, ya sea con los profesores, con la familia, con los amigos o con los compañeros. También incluye valores y expectativas respecto del ámbito social y podría relacionarse con la inteligencia interpersonal, el autoconcepto social es el concepto del yo basado en la comparación con otras personas, en si son reflexiones que realizamos de nosotros mismos, producto de la actividad grupal, lo cual es relevante para la interacción social. (Agulló, 2011).

Autoconcepto escolar o académico, que es la valoración que hacemos de la propia competencia que hacemos en el ámbito académico y se relaciona la valoración de las habilidades cognitivas. Los talentos académicos pueden presentar un alto autoconcepto académico, incluso sobrevalorado, a la vez que su autoconcepto en otros ámbitos es bajo o esta distorsionado, es decir, que no se ajusta a la realidad (Martínez y Castelló,2004). El niño comienza a ser comparado y a compararse con otros y, de esta manera, aprende a conocer y a valorar sus propias habilidades, a darse cuenta del esfuerzo que debe desplegar para alcanzar sus metas, y la recompensa que obtiene por ella. De acuerdo a esto, Gorostegi (2002) afirma que el colegio provee una nueva fuente de ideas y vivencias que permiten al niño construir su autoimagen.

Según Branden (2006), para muchos niños la escuela representa una “segunda oportunidad”, la oportunidad de conseguir un mejor sentido de sí mismo y una comprensión de la vida mejor de la que pudieron tener en su hogar.

Serrano (2013) agrega “otra dimensión y señala al autoconcepto familiar, el cual describe como la percepción que tiene el joven de su nivel de implicación e integración en las relaciones con su familia” (p.123)

El autoconcepto tanto familiar como escolar parece ejercer un importante efecto de protección frente a los comportamientos delictivos, mientras que los resultados relativos al autoconcepto social y físico no son tan consistentes, de modo que algunos autores consideran que el autoconcepto social y físico también son protectoras frente al desarrollo de problemas conductuales.

## **e. MATERIALES Y MÉTODOS**

La presente investigación fue de tipo descriptivo; los métodos utilizados fueron: deductivo- inductivo; el mismo que se usó en la delimitación del problema y para plantear sus soluciones; es decir partir de cuáles son los estilos educativos parentales y como estos permiten o influyen en la construcción del autoconcepto del adolescente, con lo cual se generalizó todos aquellos conocimientos particulares que se logró encontrar en el sector de investigación, analítico; con el cual se realizó un estudio minucioso de cada parte del trabajo investigativo y de esta forma se obtuvo una mejor comprensión del contenido teórico- científico, como también de la información obtenida a través de la investigación de campo, es decir, se aplicaron los test y la información fue analizada y fundamentada en un marco teórico el cual permitió llegar a las conclusiones; el sintético, se obtuvo un extracto de los aspectos más importantes, realizando un breve estudio de los datos obtenidos por medio de la investigación de campo y del análisis de la documentación bibliográfica que sustentó el marco teórico, es decir ayudó a realizar la discusión de los datos obtenidos en la investigación, esta es la síntesis mejor elaborada que existe en el trabajo investigativo, el descriptivo; Se lo utilizó en el planteamiento del problema con el fin de ubicarse en el contexto donde se desarrolló la investigación y la elaboración del marco teórico, el estadístico; utilizado para presentar y analizar los resultados con un enfoque técnico, se utilizó un modelo estadístico descriptivo que permitió efectuar las generalizaciones correspondientes para la investigación, así mismo permitió tabular los datos obtenidos, obtener porcentajes de los resultados y analizarlos.

### **TÉCNICAS:**

La técnica empleada para la recopilación de la información, fue un encuesta, (Anexo 1) estructurada de 5 ítems, los cuales recopilaron información general previa la aplicación de los test.

## **INSTRUMENTOS:**

Se aplicó dos instrumentos: la Escala para la Evaluación del Estilo Parental (Oliva, A., Parra, A., Sánchez-Queija, I. y López, F. (2007). (Anexo 2) El mismo que evalúa las dimensiones del estilo educativo parental a partir de la percepción de sus hijos/as, consta de 41 ítems que deben ser puntuados en una escala comprendida entre 1 (Totalmente en desacuerdo) y 6 (Totalmente de acuerdo), y que se agrupan en las siguientes dimensiones: Afecto y comunicación, promoción de autonomía, control conductual, control psicológico, revelación, humor.

También se utilizó la Escala Multidimensional de Autoconcepto -AFA-. (Musitu, García y Gutiérrez (1994). (Anexo 3) el mismo que se utilizó para evaluar el nivel de autoconcepto familiar, escolar, social y emocional de los y las adolescentes. Su aplicación puede ser individual o grupal a partir de los 11 a los 20 años, y su aplicación dura 10 minutos, consta de 24 ítems que deben ser puntuados en una escala comprendida entre 1 ( Nunca) a 5 (Siempre).

## **PROCEDIMIENTOS:**

Se solicitó el permiso respectivo para la investigación de campo, a la Unidad Educativa Fernando Suarez Palacios ubicada en el norte de la Ciudad en el Barrio Carigán.

## **POBLACIÓN Y MUESTRA:**

La población de la Unidad Educativa Fernando Suarez Palacios consta de 98 estudiantes de Octavo año de Educación General Básica a Tercero de bachillerato por lo que se ha considerado tomar la población total antes mencionada con el fin de cubrir la investigación

## f. RESULTADOS

### 1. Edades y sexo de los investigados.

Cuadro 1

Edades	Sexo.				Total.	%
	Masculino		Femenino			
	f	%	f	%		
12 a 14 años	18	18.37	10	10.20	28	28,57
15 a 17 años	45	45.92	20	20.41	65	66,33
18 a 20 años	3	3.06	2	2.04	5	5,10
<b>TOTAL</b>	<b>66</b>	<b>67.34</b>	<b>32</b>	<b>32.65</b>	<b>98</b>	<b>100%</b>

Fuente: Encuesta aplicada a los alumnos de la Unidad Educativa "Fernando Suarez Palacio", 2013

Elaboración: Martha Liliana Quezada Cilva

Grafica 1



#### Interpretación:

En cuanto a las edades y sexo de los investigados se encuentra que el 67,34% pertenecen al sexo masculino, en tanto que el 32,65% son del sexo femenino; el 66,33% sus edades están en los 15 a 17 años, frente al 28,57% que sus edades fluctúan en 12 a 14 años de edad.

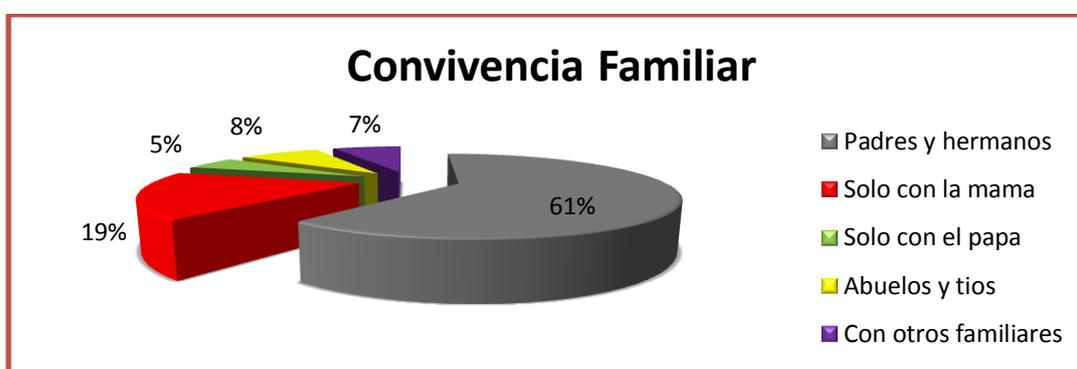
## 2. Convivencia familiar

Cuadro 2

Convivencia	f	%
Con padres y hermanos.	60	61,22
Solo con su mamá	18	18,36
Solo con el papá.	5	5,10
Con abuelos y tíos	8	8,16
Con otros familiares	7	7,14
<b>TOTAL</b>	<b>98</b>	<b>100%</b>

Fuente: Encuesta aplicada a los alumnos de la Unidad Educativa "Fernando Suarez Palacio", 2013  
Elaboración: Martha Liliana Quezada Gilva

Grafica 2



### Interpretación:

En el cuadro se observa que el 61,22% de encuestados viven con sus padres y hermanos, el 18,36% manifiestan vivir solo con mamá, mientras que el 8,16% con abuelos y tíos, el 7,14% con otros familiares y el 5,10% viven solo con su papa.

### 3. Estado civil de sus padres

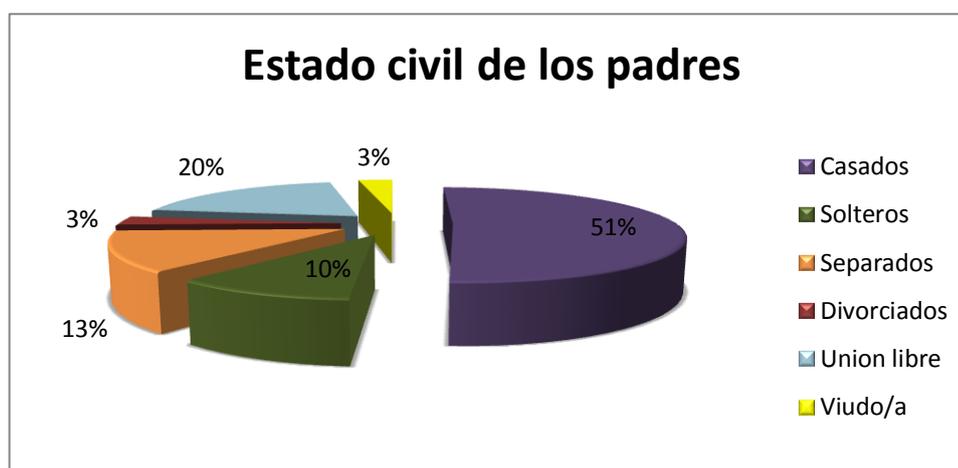
Cuadro 3

Estado civil	f	%
Casados.	50	51,02
Solteros.	10	10,20
Separados.	13	13,27
Divorciados	3	3,06
Unión libre.	19	19,39
Viudo/a	3	3,06
TOTAL	98	100,00

Fuente: Encuesta aplicada a los alumnos de la Unidad Educativa "Fernando Suarez Palacio", 2013

Elaboración: Martha Liliana Quezada Cilva

Grafica 3



#### Interpretación:

En cuanto al estado civil de los padres, de los y las adolescentes investigados, el 51% de padres son casados, mientras que 10% están solteros, el 19% viven en unión libre, el 13% se encuentran separados, sin dejar de lado el 3% están divorciados.

#### 4. Formas de educación parental.

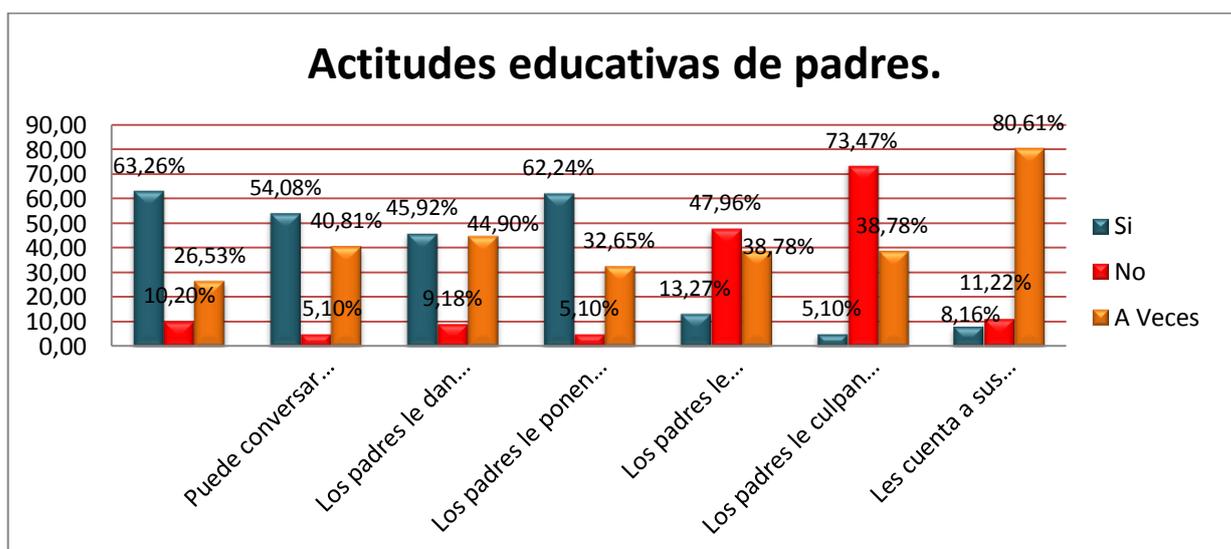
**Cuadro 4**

Actitudes educativas de padres.	Respuestas						Total	%
	Si		No		A veces			
	f	%	f	%	f	%		
Tiene apoyo de sus padres	62	63,26	10	10,20	26	26,53	98	100
Puede conversar abiertamente con sus padres	53	54,08	5	5,10	40	40,81	98	100
Los padres le dan oportunidad para conversar	45	45,92	9	9,18	44	44,90	98	100
Los padres le ponen control en lo que hacen	61	62,24	5	5,10	32	32,65	98	100
Los padres le amenazan cuando comete algún error	13	13,27	47	47,96	38	38,78	98	100
Los padres le culpan de todo lo malo	5	5,10	72	73,47	21	21,42	98	100
Les cuenta a sus padres sus cosas personales	8	8,16	11	11,22	79	80,61	98	100

Fuente: Encuesta aplicada a los alumnos de la Unidad Educativa "Fernando Suarez Palacio", 2013

Elaboración: Martha Liliana Quezada Cilva

**Grafica 4**



#### **Análisis e Interpretación:**

Baumrind (1971) diseñó su teoría en la cual habla de cuatro estilos educativos parentales en la cual ella recomienda que los padres no deberían ser castigadores ni distantes; en cambio deberían fijar reglas y ser afectuosos con ellos.

De los resultados obtenidos se encuentra que el 63,26% de los investigados los padres si lo apoyan y se preocupan por ellos, el 62,25% manifiestan que sus padres si ponen control en lo que hacen, el 73,47% de sus padres los culpan de todo lo malo que ocurre, el 80,61% de los adolescentes investigados a

veces les cuentan sus cosas personales a sus padres, el 54,08% si puede conversar abiertamente con sus padres.

Por lo tanto se puede mencionar que los padres de familia suelen culpar de todo lo malo que ocurre a sus hijos, mas sin embargo el 80,61% de los adolescentes les cuentan sus padres sus cosas personales, lo que según Baumrind es lo recomendable en la crianza de los hijos, ya que la confianza es un factor importante en la convivencia familiar.

**5. Resultados de la aplicación del test de estilos parentales (Oliva, A., Parra, A., Sánchez-Queija, i. Y López, f. (2007), aplicado a los estudiantes.**

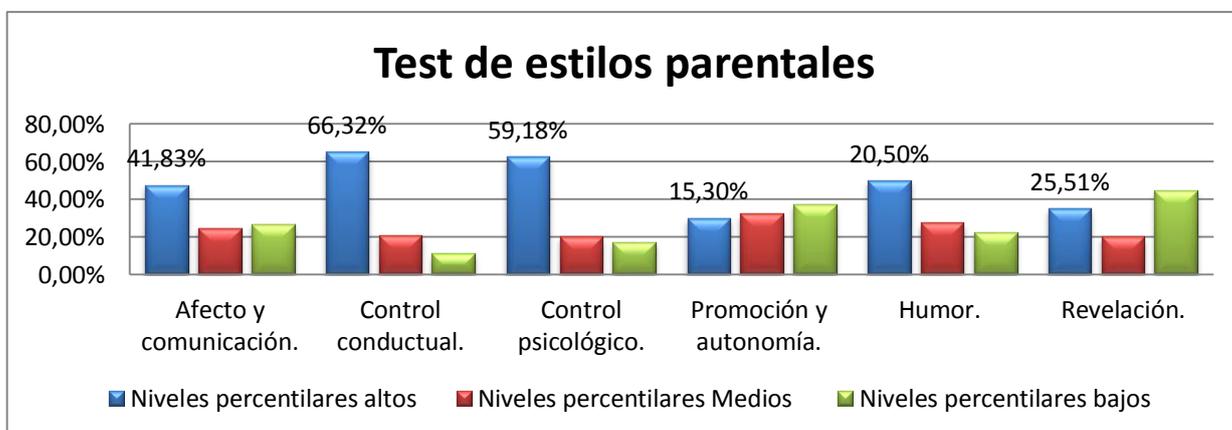
**Cuadro 5**

Estilos parentales	Niveles percentilares						Total.	%
	Altos		Medios		Bajos			
	f	%	f	%	f	%		
<b>Afecto y comunicación.</b>	41	41,83	29	29,59	28	28,57	98	100%
<b>Control conductual.</b>	65	66,32	28	28,57	5	5,10	98	100%
<b>Control psicológico.</b>	58	59,18	28	28,57	12	12,24	98	100%
<b>Promoción y autonomía.</b>	15	15,30	43	43,87	40	40,81	98	100%
<b>Humor.</b>	20	20,50	32	32,65	46	46,93	98	100%
<b>Revelación (confianza)</b>	25	25,51	23	23,46	50	51,02	98	100%

**Fuente:** Test de estilos parentales (Oliva, A., Parra, A., Sánchez-Queija, I. y López, F. (2007) aplicado a los alumnos de 8vo a 3ero de bachillero Unidad Educativa Miguel Ángel Suarez Palacio, 2013

**Elaboración:** Martha Liliana Quezada Cilva

**Grafica 5**



## **Análisis e Interpretación:**

Según Musitu y García (2008) existen cuatro tipos de estilos educativos parentales: autoritario (exigencia sin amor), autorizativo o democrático (reglas con amor), negligente (elevada autonomía sin supervisión) e indulgente (elevada autonomía sin reglas).

De los resultados se encuentra que el 66,32% alcanzan un nivel de percentil alto en el estilo de control conductual por parte de sus padres, mientras que un 59,18% señalan un nivel percentil alto en control psicológico, el 43,87% en niveles medios los padres utilizan el estilos educativo, en cambio para, el 51,02% manifiestan que en niveles bajos existe confianza hijos-padres.

Por lo tanto, se puede mencionar que los padres de familia ejercen control conductual hacia sus hijos, lo que según la clasificación de Musitu y García esta ubicados en el estilo autorizativo o democrático, lo que nos quiere decir que los progenitores ponen reglas claras a sus hijos pero a la vez tienen un buen diálogo, respeto y escucha mutua.

### **6. Resultados de la Escala Multidimensional de Autoconcepto AFA, aplicado a los adolescentes de la unidad educativa.**

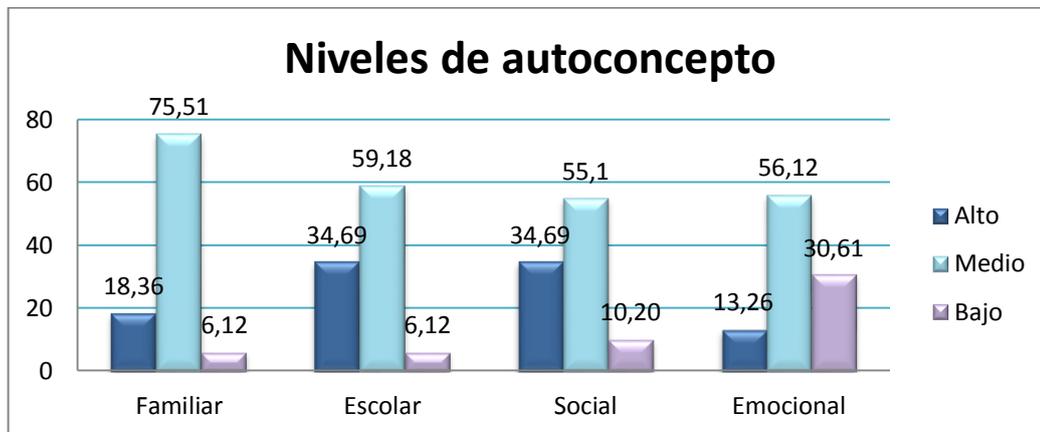
**Cuadro 6**

<b>Autoconcepto</b>	<b>Niveles percentilares</b>						<b>Total.</b>	<b>%</b>
	<b>Alto</b>		<b>Mediano</b>		<b>Bajo</b>			
	<b>f</b>	<b>%</b>	<b>f</b>	<b>%</b>	<b>f</b>	<b>%</b>		
<b>Familiar.</b>	18	18,36	74	75,51	6	6,12	98	100%
<b>Escolar.</b>	34	34,69	58	59,18	6	6,12	98	100%
<b>Social.</b>	34	34,69	54	55,10	10	10,20	98	100%
<b>Emocional.</b>	13	13,26	55	56,12	30	30,61	98	100%

**Fuente:** Test de estilos parentales (Oliva, A., Parra, A., Sánchez-Queija, I. y López, F. (2007) aplicado a los alumnos de 8vo a 3ero de bachillero Unidad Educativa Miguel Ángel Suarez Palacio, 2013

**Elaboración:** Martha Liliana Quezada Cilva

**Grafica 6**



**Análisis e Interpretación:**

Según las investigaciones de Serrano (2013), en cuanto al autoconcepto familiar, lo describe como la percepción que tiene el joven de su nivel de implicación e integración en las relaciones familiares, en cuanto al autoconcepto escolar Agulló (2001) afirma. Que es la propia valoración de la manera de relacionarse con los otros, ya sea con personas mayores o de la misma edad.

De los resultados de la escala de Autoconcepto aplicada a los adolescentes investigados el 75,51% indican en un nivel percentil mediano en el autoconcepto familiar, el 59,18% en el autoconcepto escolar y social.

Con lo cual podemos argumentar, que la percepción que tiene el adolescente en cuanto a la implicación e integración en las relaciones familiares es media, sin dejar de lado el autoconcepto escolar y social que de igual manera se encuentra en un percentil mediano con el 59%, lo que indica la valoración en el ámbito académico y social (relación con otros individuos

## **g. DISCUSIÓN**

Entendemos por estilos educativos los modos, las maneras, estrategias y mecanismos que utilizan los padres para regular las conductas de los hijos y transmitirles el sistema de valores reinante del entorno sociocultural y del propio familiar. Nos estamos refiriendo al conjunto de estrategias que emplean los padres para influir en sus hijos e inculcarles un conjunto de valores y normas culturales que guíen su conducta social.

Existen diferentes estilos de educación. Algunos padres les pegan a sus hijos, otros razonan. Algunos son estrictos, otros son permisivos. Algunos muestran indiferencia, otros los besan y los abrazan ¿afectan estas diferencias al niño?

El aspecto del estilo educativo que más se ha investigado ha sido como y hasta qué punto, los padres intentan controlar a sus hijos. Varios investigadores han identificado tres estilos educativos de educación: Padres autoritarios que imponen las normas y esperan obediencia. Padres permisivos que se someten a los deseos de los hijos, les exigen poco y es raro que recurran al castigo. Padres democráticos que son a la vez exigentes y cariñosos.

Para fundamentar y analizar esta temática de interés socio familiar en cuanto al primer objetivo que se trata de determinar el tipo de estilo educativo parental de los adolescentes investigados. El 66% indican que en niveles percentilares altos existe control conductual por parte de sus padres, mientras un 59% señalan que los padres ejercen control psicológico en niveles percentilares altos, el 25,5% indican que sus padres son confidentes en niveles percentilares bajos, es decir existe revelación entre ellos, revisando la literatura se encuentra un fundamento teórico de Beltrán( 2006) que concuerdan con los resultados de la investigación respecto al control conductual que es similar al estilo democrático en el cual los padres ponen reglas y límites basados en el diálogo y la comprensión mutua lo cual ayuda a los adolescentes a ser personas autónomas ,otros autores etiquetan también el estilo autorizativo, sinónimo del democrático en este caso el padre intenta dirigir las actividades del hijo de modo racional y orientado al problema. Los padres parten de una

aceptación de los deberes y derechos de los hijos. Tienden a establecer reglas claras y recurrentes, cuando es necesario, a mandatos y castigos, apoyándose en el razonamiento. La comunicación con los hijos es frecuente y abierta. Escuchan el punto de vista de los hijos a la vez que expresan su propia opinión. Produce en general, efectos más positivos que los anteriores estilos, favorece la independencia, la autoconfianza, la autoestima, la responsabilidad y la iniciativa personal. Otro resultado es el control psicológico que se manifiesta por conductas chantajistas por parte de los padres y de esta manera conservar su autoridad, así mismo autores lo describen como el estilo autoritario en donde los padres autoritarios imponen las normas y esperan obediencia. Estos estilos educativos tienen dos connotaciones en donde los padres son exigentes y cariñosos. Sin embargo también imponen control basados en el chantaje psicológico siendo esto negativo en la formación de los hijos, cuando el joven no obedece los mandatos de los padres este es reprendido infundiéndole culpa y retirándole el habla, es decir se establece la indiferencia como castigo. Por lo tanto el estilo de crianza más idóneo para la realización integral de los hijos sería el autorizativo o democrático en el cual se establecen reglas claras basadas en el diálogo y la opinión de ambas partes (padres e hijos), donde el afecto es fundamental para la comunicación, y así se evitara los chantajes, con los cuales se busca el control de los hijos.

En cuanto al autoconcepto se logró evidenciar que en un 75,5% en el familiar y 59% en el escolar mostraron niveles percentilares medianos, considerando también el autoconcepto emocional con 30,61% en niveles percentilares bajos. La autoestima es un concepto gradual, tener una autoestima alta equivale a sentirse confiadamente apto para la vida, o, usando los términos de la definición inicial, sentirse capaz y valioso; o sentirse aceptado como persona, al tener una baja autoconcepto la persona no se siente en disposición para la vida; mientras el término medio de autoconcepto es oscilar entre los dos estados anteriores, es decir, sentirse apto e inútil, acertado y equivocado como persona, y manifestar estas incongruencias en la conducta actuar, unas veces, con sensatez, otras, con irreflexión, reforzando, así, la inseguridad, otros autores afirman que una serie de autoconceptos

específicos forman el concepto general de persona: Autoconcepto académico (conformado por el grado de rendimiento en Lengua, Matemáticas, Idiomas, etc. las materias del currículum). Autoconcepto social (proporcionado por el grado de aceptación y relación con los demás). Autoconcepto emocional (el grado de respuesta- reacción a los acontecimientos). Autoconcepto físico (formado por la habilidad física y la presencia somática).

Así pues, el aspecto físico, la popularidad y el rendimiento, al estar tan considerados en la sociedad actual, predisponen la formación del autoconcepto de cada individuo.

Con un buen autoconcepto, un sujeto se considerará valioso y pensará en la valía de los demás. Con él la vida es agradable, es una fiesta. Pero si su autoconcepto es bajo, se considerará un desastre y que los demás son personajes con grandes fallos, por lo tanto el autoconcepto de los adolescentes investigados están en niveles percentilares medianos.

Con estos análisis se deduce que en la población investigada, los estilos educativos parentales de control conductual (democrático) sumado al control psicológico (chantaje emocional) influye en los niveles medianos de autoconcepto familiar y escolar y en el apareamiento de un bajo autoconcepto emocional (miedo, tristeza).

## **h. CONCLUSIONES**

Luego de haber culminado el trabajo de investigación se ha procedido a concluir:

- El mayor porcentaje de estilos educativos parentales, que ejercen los padres de los estudiantes de la Unidad Educativa “Fernando Suarez Palacio” en altos niveles percentilares es el control conductual (exigente y cariñoso) y el estilo de control psicológico (utilización del chantaje para controlar).
- El autoconcepto de los estudiante, un elevado porcentaje manifiestan un autoconcepto familiar y escolar en niveles percentilares medianos, rescatando también que un buen porcentaje indican bajos niveles percentilares en el autoconcepto emocional.
- Los estilos educativos parentales de control conductual (democrático) sumado al control psicológico (chantaje emocional) influye en los niveles medianos de autoconcepto familiar y escolar y en el aparecimiento de un bajo autoconcepto emocional (miedo, tristeza).

## **i. RECOMENDACIONES.**

Luego de los resultados obtenidos podemos recomendar:

- A la institución educativa a través del Departamento de Orientación, implemente un Taller de Escuela para Padres, con la finalidad de involucrarlos en el desarrollo y formación de sus hijos, para que conozcan sus necesidades.
- Que el Consejo Estudiantil de la Unidad Educativa en conjunto con el Departamento de Orientación, propongan Programas sobre autoestima para mejorar el autoconcepto de los adolescentes.
- A los estudiantes de la carrera de Psicología Educativa y Orientación, que continúen realizando investigaciones sobre los estilos educativos parentales con el fin de que se elaboren y ejecuten proyectos que permitan, concienciar a los padres de familia sobre su estilo parental y sus consecuencias.

## **j. BIBLIOGRAFÍA**

- Agulló, T. E. (2011). *Jóvenes, trabajo e identidad*. Oviedo: Universidad de Oviedo. Servicio de Publicaciones. 66
- Akers, et al. (2013). *La generalidad de la teoría del autocontrol*. En B. C. Serrano Alfonso (Ed.). Madrid, España: Dykinson S.I.100-105
- Alecoy, T. J. (2011). *Sistema de valores de la cultura nacional, factor catalizador y facilitador de la prosperidad humana*. Santiago de Chile, Chile: Los Jasmines.64-72
- Baumrind, D. (2005). *Patterns of parental authority and adolescent autonomy: New Directions for Child and Adolescent Development*, 108, 61-69.
- Beltran, A. B. (2006). *Psicología de la Educación*. Madrid, España: Morata S.L. 56
- Branden, N. (2006), *Los seis pilares de la autoestima*, Buenos Aires, Argentina: Paidós. 86
- Calixto, P. S. (2002). *La educación del autoconcepto: cuestiones y propuestas*, Murcia, España: Servicio de Publicaciones Universidad de Murcia. 89
- Castaño, N. K. (2011). *Migraciones en Andalucía*. Andalucía, España: Universidad de Granada.589-590
- Castejón, J. L y Navas, L. (2009). *Aprendizaje, desarrollo y disfunciones*. Madrid, España: Ciclo Universitario. 52
- Gonzales, P. (2003), Vicenta M, y Cortes (2007), *Conductas prosociales y percepción de pautas de crianza* (tesis de postgrado). Universidad del país Vasco. España.
- Goñi A. (2004), *Psicología de la Educación Sociopersonal*. Madrid España: Editorial fundamentos, Segunda Edición 76.
- Gorostequi, M. E., & Ruiz. (2002), *Adaptación y construcción de las normas de escala de autoconcepto para niños Piers-Harris* (Tesis de grado),

Santiago de Chile, Pontificia Universidad de Chile, Carrera de Psicología.

Océano, G. (2003). *Psicología Juvenil, Asesor de padres*. España: Editorial Océano.

Lozano, R. & Damasco (2004), *Autoconcepto y retraso mental* (tesis de pregrado) *La Rioja*, España.

Marchago, J. et ál. (2003), *Programa de actividades para el desarrollo de la autoestima*, Madrid, España: Escuela Española. 78

Martínez, T y Guirado, A. (2012). *Altas capacidades intelectuales*. Barcelona España: Editorial GRAÓ, de IRIF, S.I. 102

Musitu, G, et al. (2008). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*. Valencia, España: Culturals Valencianes, S.A. 15

Musitu, G. et al. (2009). *Estilos parentales y otros temas en la relación de los padres y adolescentes*. Monterrey, México: Universidad Autónoma de Nuevo León. 177-179

Myers, D. (2005). *Psicología*, New York, EE.UU Séptima edición

Penco S, A. (2010). *Derecho de familia*. Madrid, España: DYKINSON. S.I. 23

Redondo F, et al. (2008). *Atención al Adolescente*, España: Santander (PubliCan), Ediciones de la Universidad de Cantabria.

Rodríguez J, y Ovejero A. (2005), *La convivencia sin Violencia*, Valencia España: Editorial MAD.

Sánchez, M. et al. (2014). *Investigación educativa en las aulas de Primaria*. Murcia, España: Universidad de Murcia, Servicio de publicaciones. 66

Sánchez, M. F. (2013). *Orientación profesional y personal*. Madrid, España: Universidad Nacional de educación a distancia. 126-127

Serrano, M, & Birbeck, C. (2013). *La generalidad de la teoría del autocontrol*. Madrid, España: SAFEKAT S.I.

Woolfolk, A. (2009). *Psicología Educativa*, Ohio, Estados Unidos: Editado por la Universidad de Ohio, Novena Edición.

#### **WEBGRAFIA:**

García, J.A. (2003). *Educación familiar y autoconcepto en niños pequeños*. Recuperado de: [https://books.google.com.ec/books?id=LRLfP11hnMC&dq=autoconcepto&hl=es&sa=X&redir\\_esc=y](https://books.google.com.ec/books?id=LRLfP11hnMC&dq=autoconcepto&hl=es&sa=X&redir_esc=y)

Gan F. (2006). *Manual de gestión y desarrollo de las personas en las organizaciones*. Recuperado de: [https://books.google.com.ec/books?id=wIExjBo8QMC&pg=PA558&dq=autoconcepto&hl=es&sa=X&redir\\_esc=y#v=onepage&q=autoconcepto&f=false](https://books.google.com.ec/books?id=wIExjBo8QMC&pg=PA558&dq=autoconcepto&hl=es&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=autoconcepto&f=false)

Makilim M. B. (2012). Scielo: soporte social, familiar y autoconcepto Brasil.: Recuperado de: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0123-417X2012000100002&lang=pt](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-417X2012000100002&lang=pt)

Medina P.A. (2008). Scielo: estilos parentales y creatividad en niños Monterrey, México.: Recuperado de: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-69242013000100009&lang=pt](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-69242013000100009&lang=pt)

k. ANEXOS



## **UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA**

### **ÁREA DE LA EDUCACIÓN EL ARTE Y LA COMUNICACIÓN**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA Y ORIENTACIÓN.**

**TITULO:**

**LOS ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES Y EL AUTOCONCEPTO  
DE LOS ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA  
“FERNANDO SUAREZ PALACIO” DE LA CIUDAD DE LOJA  
PERIODO SEPTIEMBRE-JULIO 2013.**

**PROYECTO DE TESIS PREVIO A LA  
OBTENCIÓN DEL GRADO DE  
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA  
EDUCACIÓN, MENCIÓN: PSICOLOGÍA  
EDUCATIVA Y ORIENTACIÓN**

**AUTORA:**

**Martha Liliana Quezada Silva**

**LOJA – ECUADOR**

**2013**

**a. TEMA**

**LOS ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES Y EL AUTOCONCEPTO  
DE LOS ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA  
“FERNANDO SUAREZ PALACIO” DE LA CIUDAD DE LOJA  
PERIODO SEPTIEMBRE-JULIO 2013**

## **b. PROBLEMÁTICA**

La falta de apoyo y afecto por un lado, así como la ausencia de control y exigencia parental por el otro, generan los distintos estilos educativos o pautas de crianza que los padres suelen aplicar con sus hijos, muchos de estos de forma inconsciente y otros quizá de forma consciente, independientemente de esta situación estos estilos educativos suelen crear en los adolescentes, distintas formas de relacionarse con los demás, distintos niveles de autoestima y distintos grados de autopercepción, algunos de los estilos educativos pueden pasar del máximo autoritarismo a una negligencia total por parte de los padres produciendo patologías o desajustes en los adolescentes, de ahí que en los últimos años se han comenzado a realizar diversas investigaciones en diferentes medio socio culturales, sobre este tema, si bien los avances son recientes, ya se cuenta con resultados de investigaciones realizadas.

“En España, Gonzales Piedra (2003), Vicenta Mestre, y Cortes (2007) exploraron en una muestra de 782 adolescentes españoles la relación entre conductas prosociales y percepción de pautas de crianza. Los resultados arrojaron que la interacción entre padres e hijos caracterizada por el afecto y el apoyo emocional por parte de la madre especialmente puede ser tomada como un importante predictor de comportamientos prosociales.”  
(GONZALES PIEDRA, 2007)

En España, en la ciudad de Mendoza, Jaqueline Alisirdi en su tesis autoconcepto y cirugías estéticas realizado en el año 2010 a 35 sujetos cuyas edades fluctuaban entre 18 a 40 años los resultados mostraron sujetos con autoconcepto bajo, por lo cual se sometían a varios tipos de cirugías, y un 30% aún presentaban niveles bajos de autoestima después de la cirugía.

En EE.UU. Stasiack y Branderburg (2003) exploraron las posibles relaciones entre la autoestima y las pautas parentales de crianza en una muestra de 100 adolescentes de 16 años de edad promedio. En la cual afirma que la autoestima está vinculada con interacciones positivas entre padres e hijos, dado que los sujetos que presentaron niveles más altos de autoestima correlacionaban con interacciones positivas en su espacio familiar.

“LOZANO Roberto, en su tesis doctoral sobre Autoconcepto y retraso mental en La Rioja, España realizó un estudio piloto con 20 participantes previo al suministro del Cuestionario de Autoestima AF5 para valorar su adecuación a las características de la muestra y generar un documento que recogiera las adaptaciones necesarias. En cuanto a los resultados, en lo referido al género los hombres muestran puntuaciones más altas de autoconcepto (social, familiar y físico) sin apenas diferencias respecto al autoconcepto académico y emocional. “ (Roberto, 2004 )Teniendo en cuenta la edad, los mayores de 16 años presentan un autoconcepto académico más elevado, sin diferencias en el resto de factores.

Fraile Duvicq y Pimenta Carvalho (2005) compararon el autoconcepto en dos grupos de escolares chilenos: un grupo con familias con antecedentes de consumo moderado de sustancias psicoactivas, y otro grupo de niños sin dicho antecedente familiar. En este caso, los autores encontraron diferencias significativas en los valores de autoconcepto de los adolescentes entre ambos grupos, mientras los escolares con padres que consumían sustancias psicoactivas mostraban una considerable baja en su autoconcepto, los escolares con padres sin este antecedente revelaban un autoconcepto más elevado.

En Chile, María Elena Gorostegi realizó un análisis comparativo entre las variables sexo y autoconcepto, con una muestra de 80 adolescentes en el año 2003, lo cual dio como resultado que las mujeres tienden a tener un autoconcepto más bajo que los varones.

En Brasil, Weber, y Viezzer (2003), en un estudio realizado con 280 adolescentes entre 13 y 16 años, encontraron que el estilo parental “democrático”, se correlaciona positivamente con niveles altos de autoestima en los adolescentes.

A nivel Nacional y Local revisando la literatura no se encontraron publicaciones sobre estilos educativos parentales y autoconcepto por lo que se considera un vacío de conocimientos. Con estos referentes teóricos surge el interés de realizar un estudio investigativo sobre estilos educativos parentales y

autoconcepto. Surge esta necesidad porque al realizar un sondeo en la Unidad Educativa Fernando Suarez Palacio ubicada en el Barrio Carigan, me permitió conocer sus problemáticas familiares como la falta de comunicación, incomprensión parental por el ejercicio de la autoridad y esto posiblemente este afectando en su rendimiento académico, en el precoz consumo de alcohol, bajo autoconcepto, los más conocidos. Con estos antecedentes y fundamentada en el sondeo que se aplicó se ha propuesto el siguiente problema: **¿DE QUÉ MANERA INFLUYEN LOS ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES Y EL AUTOCONCEPTO DE LOS ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA “FERNANDO SUAREZ PALACIO” DE LA CIUDAD DE LOJA PERIODO SEPTIEMBRE-JULIO 2013?**

### **c. JUSTIFICACIÓN**

Abordar el tema los estilos educativos parentales de los adolescentes estudiantes, de la Unidad Educativa Fernando Suarez Palacio, permitirá tener una perspectiva clara de la realidad familiar que acontece, además es muy importante, por cuanto es en el núcleo familiar donde se da lugar a la formación integral del individuo, el cuál reproduce lo aprendido en la sociedad.

El presente trabajo de investigación se justifica porque los estilos educativos que emplean los padres y el autoconcepto de sus hijos revelan una gran problemática a Nivel Mundial, Continental y Latinoamericano.

La presente investigación es viable porque se cuenta con el aval de la Universidad Nacional de Loja, de la Unidad Educativa Fernando Suarez Palacio y con la asesoría de los docentes de la carrera.

La temática planteada permite conocer y estar en contacto con la realidad, y de esta manera surge la iniciativa de conocer la relación que existe entre los estilos educativos parentales y el autoconcepto de los adolescentes, conocimientos que enriquecerán la formación profesional y personal.

El presente trabajo investigativo servirá para la graduación de la proponente, de guía y orientación para futuros compañeros de nuestra institución académica y para las personas que se interesen por el estudio de esta problemática social, por tanto es necesario estudiar a la familia como grupo en

donde se desenvuelve el adolescente así como con las personas que vive en el hogar.

Es original por que no existen trabajos sobre la problemática planteada.

El trabajo de investigación es factible porque se cuenta con el apoyo de la Universidad Nacional de Loja, de los docentes de la carrera, material bibliográfico, predisposición de la graduante, recursos económicos y los actores de la presente investigación.

#### **d. OBJETIVOS**

##### **GENERAL**

Analizar la influencia de los estilos educativos parentales en el autoconcepto de los adolescentes estudiantes de la Unidad Educativa “Fernando Suarez Palacio” de la ciudad de Loja periodo septiembre-julio 2013.

##### **ESPECÍFICOS**

- Identificar el tipo de estilo educativo parental en los estudiantes de la Unidad Educativa Fernando Suarez Palacio.
- Determinar el autoconcepto de los estudiantes de la Unidad Educativa Fernando Suarez Palacio.
- Establecer la influencia de los estilos educativos parentales en los estudiantes de la Unidad Educativa Fernando Suarez Palacio.

## **ESQUEMA DEL MARCO TEÓRICO**

### **1. Estilos educativos Parentales**

1.1. Familia

1.2. Proceso de socialización.

1.3. Relaciones familiares durante la adolescencia.

1.4. ¿Qué es un estilo educativo parental?

1.5. Clasificación de los estilos educativos parentales

### **2. Autoconcepto**

2.1. Definición

2.2. Formación y desarrollo del autoconcepto.

2.3. .Clasificación del autoconcepto

2.4. . Perfiles de autoconcepto de los adolescentes

2.5. Elementos que engloban el autoconcepto

2.6. Desarrollo de la autoestima en la adolescencia.

2.7. Grados de autoestima

## **e. MARCO TEORICO**

### **1. ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES.**

#### **1.1. Familia.**

La familia es la célula de la sociedad ya que ella es la encargada de velar, sostener y garantizar el desarrollo adecuado de cada uno de sus integrantes, es la que provee de seguridad, valores y educación” (Oceano, 2003)

“La realidad de la familia de nuestro tiempo, con independencia de su mayor o menor modernidad, la familia constituye un valor que ha de respetarse, en cuanto garantiza el compromiso y la duración: y tampoco puede dudarse que la persona individual puede legítimamente pedir a la familia la protección y la promoción de sus exigencias privadas. Pero también es claro que el vínculo jurídico, si no se conjuga con otros valores, se encuentra expuesto a degradarse hasta ir a parar en el más vacío formalismo” (Agostino, 2006).

“La familia es una solución sensata para hacer frente a la complejidad del crecimiento físico, mental y social del ser humano. Sus raíces se remontan a los orígenes de nuestra especie, y en esencia, ha sido y será siempre lo mismo: una experiencia emocional grupal desde la que se va modelando la personalidad y la historia. Desde la esencia inamovible, la familia ha ido modificando su forma y estilo de organización para adaptarse a cada momento social.” (Beltran, 2009)

#### **1.2. Proceso de socialización.**

“Es vital comprender que por socialización se entienda el proceso de desarrollo y cambio que tiene lugar en el individuo como resultado de los procesos de interacción social y del aprendizaje de los roles sociales. De esta manera, el proceso va a tener lugar con unos agentes bien identificados: familia, escuela y los iguales. (RODRIGUEZ Javier, 2005)”

La socialización tradicionalmente se ha entendido como un proceso unidireccional de influencia padres hijos; en este proceso, los padres utilizan unas estrategias de educación: los denominados estilos educativos de interacción, que determinan las características psicológicas del adolescente. Este modelo tradicional de socialización ha sido muy estudiado. La evidencia empírica principalmente encontrada sobre este modelo ha sido la relacionada con el apego y los estilos parentales de educación.

El modelo tradicional de socialización supone una relación unidireccional: estilos educativos -características psicológicas del joven. De esta forma, se ha observado que un estilo autoritario correlaciona con escasas habilidades sociales en jóvenes y adolescentes, mientras un estilo democrático correlaciona con autonomía y responsabilidad a la misma edad.

Pero el modelo tradicional de socialización no solo es limitado en cuanto a que no tiene en cuenta otra influencia a parte de la familiar en el proceso de socialización, sino que además analiza de forma muy simple los procesos intra-familiares de socialización. Siguiendo a Palacios, el modelo tradicional de socialización supone, primero, que las prácticas educativas de los padres ejercen influencia independientemente de las situaciones; segundo, mantiene también que las estrategias educativas de los padres ejercen influencia independientemente de las características psicológicas del niño o del adolescente; tercero, considera que los estilos educativos parentales son aconsejables a cualquier edad; cuarto, acepta que el que unos padres mantengan uno u otro estilo educativo es consecuencia de una decisión mediata y consciente por parte de estos; y quinto, supone que los comportamientos que los padres adoptan con sus hijos son percibidos por estos con total claridad.

### **1.3. ¿Qué es un estilo educativo parental?**

“Entendemos por estilos educativos los modos, las maneras, estrategias y mecanismos que utilizan los padres para regular las conductas de los hijos y

trasmitirles el sistema de valores reinante del entorno sociocultural y del propio familiar. Nos estamos refiriendo al conjunto de estrategias que emplean los padres para influir en sus hijos e inculcarles un conjunto de valores y normas culturales que guíen su conducta social. (BELTRAN LLera, 2003)

La mayoría de investigaciones han detectado dos dimensiones o factores básicos: el apoyo parental y el control parental. Se define el apoyo parental como la conducta exhibida o manifestada por los padres hacia sus hijos que hace que estos se sientan cómodos en su presencia, confirmándoles que les acepta y aprueba como personas. Esta dimensión recibido otras denominaciones como aceptación, afecto, amor, calor... Se han llegado a diferenciar algunos unos tipos de conducta se engloban todos ellos en el concepto de apoyo parental: frecuencia de alabanzas, crítica positiva, manifestaciones físicas de cariño, escuchas, comunicaciones. Se trata de conductas manifestadas por los padres hacia sus hijos, confirmándoles que son básicamente aceptados, estimados y respetados, lo cual hace que se sientan confortables en presencia de ellos.

El control parental ha resultado una dimensión más compleja y difícil de definir que el apoyo. Se puede considerar como el esfuerzo que el padre hace por influir en su hijo, más incluso que el grado de control realmente logrado. El control de la conducta es otro de los medios que tienen los padres para socializar a los hijos. Otros autores lo denominan disciplina familiar. La influencia de las técnicas de disciplina y el control son fundamentales en la socialización de los niños y adolescentes.

#### **1.4. Clasificación de los estilos educativos parentales**

“Generalmente, los autores están de acuerdo que uno de los componentes críticos del estilo educativo es el modo en que los padres intentan controlar al hijo o las estrategias que emplean. En este sentido, se han descrito las principales clasificaciones.

El trabajo clásico sobre control parental, comunicación, autonomía y desarrollo del hijo es el de Baumrind (1971) que diferencia tres estilos: a) el estilo autoritario, cuando el padre o la madre valoran la obediencia ciega y creen en la restricción de la autonomía del hijo. Se valora, sobre todo, la obediencia, la dedicación a las tareas marcadas. El control parental recurre a severos castigos. Según estudios empíricos, tiene repercusiones negativas en la educación de los hijos en comportamientos como la falta de autonomía personal y creatividad, menor competencia social, predominio de control externo sobre el control interno, más baja autoestima. b) el estilo permisivo, cuando el padre o la madre proporcionan toda autonomía posible, siempre que no se ponga en peligro la supervivencia física del hijo. Evitan en lo posible el recurso a la autoridad y al uso de restricciones. Regulan poco el horario.” (BELTRAN Llera, Psicología de la Educación, 2006)

No son exigentes en cuanto a las expectativas de madurez y responsabilidad en la ejecución de las tareas. Los estudios suelen coincidir en efectos negativos como conductas agresivas y caprichosas, escasa conciencia y ejercicio de la responsabilidad. c) el estilo autorizativo, cuando se intenta dirigir las actividades del hijo de modo racional y orientado al problema. Los padres parten de una aceptación de los deberes y derechos de los hijos. Tienden a establecer reglas claras y recurren, cuando es necesario, a mandatos y castigos, apoyándolos en el razonamiento. La comunicación con los hijos es frecuente y abierta. Escuchan el punto de vista de los hijos a la vez que expresan su propia opinión. Produce en general, efectos más positivos que los anteriores estilos. Favorece la independencia, la autoconfianza, la autoestima, la responsabilidad y la iniciativa personal.

Generalmente, se ha comprobado en nuestra cultura que tanto el control estricto como la indiferencia generan en los hijos la percepción de falta de cariño, comunicación...

Ahora bien, no podemos olvidar que la educación familiar es un proceso de interacciones mutuas entre padres e hijos dentro de un entorno social y físico,

pues la eficacia educativa de los estilos parentales depende de la cultura (Rohner y Pettengil, 1985) que viene a determinar la conducta real de los padres, así como la forma en que los hijos organizan y estructuran su propia conducta. En distintas culturas, las normas y estilos educativos dan origen a comportamientos diferentes y contrarios.

“Existen diferentes estilos de educación. Algunos padres les pegan a sus hijos, otros razonan. Algunos son estrictos, otros son permisivos. Algunos muestran indiferencia, otros los besan y los abrazan ¿afectan estas diferencias al niño? El aspecto del estilo educativo que más se ha investigado ha sido como y hasta qué punto, los padres intentan controlar a sus hijos. Varios investigadores han identificado tres estilos educativos de educación:” (David, 2005)

1. Padres autoritarios que imponen las normas y esperan obediencia: “no interrumpas”. “ no desordenes tu habitación “¡no vuelvas tarde o te castigare”! “¿Por qué? Por qué lo digo yo.
2. Padres permisivos que se someten a los deseos de los hijos, les exigen poco y es raro que recurran al castigo.
3. Padres democráticos que son a la vez exigentes y cariñosos. Esperan controlar a sus hijos no solo con normas y ordenes sino también explicando las razones, y sobre todo con los niños mayores, animándolos a discutir abiertamente y permitiendo excepciones a las normas.

Estos estilos se consideraron demasiado fuertes, demasiados suaves y muy correctos. Según los estudios de Stanley Coopersmith. Diana Baumrind y John Buri y cols. los niños con autoestima alta, confianza en sí mismo y competencia social suelen tener padres democráticos cálidos y atentos.

De los tres estilos educativos el estilo de padres democráticos proporciona a los niños el sentimiento de control más importante. Los padres democráticos discuten abiertamente con su familia las normas a explicarles a los más

pequeños y al razonar acerca de ellos con los niños más grandes. Cuando sienten que las normas devienen de la negociación y no son impuestas, los niños mayores sienten más autocontrol. Y cuando los padres imponen las normas con consecuencias coherentes y previsibles, los niños sienten que pueden controlar el resultado.

### **1.5. La familia importa.**

“A pesar de los conflictos entre los adolescentes y sus padres, y de la cada vez mayor influencia que el grupo de iguales ejerce sobre el adolescente, la familia continua teniendo una gran influencia sobre el desarrollo y el comportamiento del chico y de la chica adolescente(Olivia, Parra y Sanchez-Quejia,2002). De particular relevancia resulta el estilo educativo parental, pues hoy en día exista una importante cantidad de datos que aquellos padres que muestran un estilo democrático tiene hijos más ajustados emocional y comportamentalmente, el concepto de estilo educativo parental, a pesar de su simplicidad, ha gozado desde su formulación inicial de una amplia aceptación entre los estudiosos de la socialización familiar y el desarrollo infantil.” (Ana, 2006) Este concepto permite clasificar a los padres en función de dos dimensiones básicas. La primera dimensión que denominaremos control, se refiere a la supervisión de la conducta junto a las exigencias de madurez y al establecimiento de límites. La segunda, que etiquetaremos como afecto, tiene que ver con la comunicación, el cariño, y el apoyo ofrecido por los padres.

## **2. AUTOCONCEPTO**

### **2.1. Definición**

Podemos definirlo como el conocimiento que una persona tiene de sí misma como ser físico, social y psicológico. Abarca tres dimensiones la cognitiva, que la constituyen las múltiples identidades o ideas acerca de si mismo que conforman el autoconcepto, la dimensión afectiva que constituye la autoestima y la dimensión conductual que es la autoafirmación o búsqueda del reconocimiento por parte de uno mismo o de los demás.

“El proceso de autoconocimiento va generando un concepto o imagen de sí mismo (autoconcepto): como me veo, como soy: el autoconcepto es un conjunto de conceptos (de representaciones y de juicios)

Referidos a uno mismo en diferentes aspectos: corporal, psíquico, conductual, moral, social.” (REDONDO Figueroa, 2008)

“El autoconcepto hoy en día es muy valorado. Asistimos a una fase de concienciación y exaltación del autoconcepto, de su importancia para el ser humano. Lo hemos descrito como algo que nos permite realizarnos en todo nuestro potencial.

Como consecuencia lógica del interés despertado en torno al tema, son mucho los trabajos de investigación que surgen, observándose no obstante gran confusión, ya que haciendo referencia a distintos atributos o características, se utilizan de modo intercambiable las denominaciones autoconcepto, autoimagen, representación de sí mismo, etc. Podemos observar que la literatura europea utiliza con más frecuencia los términos “mientras que la americana es más dada a denominaciones tales como “autoconcepto” y “autoestima”.

En general, la terminología más comúnmente utilizada es autoconcepto y autoestima, observándose una tendencia a utilizar estos términos de forma indistinta por gran cantidad de autores. Con ellos, vienen a hacer referencia al conjunto de imágenes, sentimientos y rasgos que la persona reconoce como parte de sí misma. (Saura, 2002)

Intentando distinguir entre ambos (autoconcepto y autoestima, algunos autores limitan el termino autoconcepto a los aspectos cognitivos del “sí mismo” y utilizan la denominación de autoestima para los aspectos evaluativos afectivos. No obstante, por regla general, se utiliza y acepta el término de autoconcepto englobando todos los factores antes mencionados para el autoconcepto y la autoestima, justificando tal postura en la creencia de que las dimensiones cognitiva y evaluativa del autoconcepto no son separables ni empírica ni teóricamente. A esta postura nos adherimos y en función de ello utilizaremos en adelante el término autoconcepto en el sentido global descrito.

Históricamente, han sido muchas las teorías que sobre el autoconcepto se han formulado. Ya en 1890, W. James, concibe un modelo que aun hoy resulta perfectamente válido, teniendo en cuenta que los avances posteriores en el conocimiento de este constructo no hace sino apoyar empíricamente y profundizar en sus planteamientos. Para este autor el “self” (persona) es a la vez un Yo y un Mí, dos aspectos distintos de una misma realidad. El “Yo” se definiría como sujeto pensador y agente de la conducta, mientras que el “Mi” o autoconcepto estaría constituido por la suma de cuanto el hombre puede llamar suyo.

De estos primeros planteamientos de W. James hasta las actuales concepciones del cognitivismo han mediado grandes e importantes avances respecto al autoconcepto.

Durante los años veinte y treinta una corriente sociológica desarrollada dentro de la Psicología Social, el Interaccionismo, formula que nuestras autoimagen

constituye un reflejo de la imagen que de nosotros mismos tienen los demás (metáfora de “looking-glass self”), y que el individuo puede llegar al conocimiento de sí mismo a través del proceso “taking the role of other”, es decir, viéndose a sí mismo desde el punto de vista de los otros.” El self es esencialmente una estructura social y se desarrolla en la experiencia social” (MEAD, 1994). Según estos planteamientos, el individuo puede salir fuera de sí experiencialmente convirtiéndose en un objeto para sí mismo mediante la adopción de las actitudes que los miembros del grupo social al que pertenecen muestran hacia él. Esto le llevara a la formación de su autoconcepto (GONZALES Y TOURON, 1992).

Esta corriente de pensamiento define la idea comúnmente aceptada de que resulta esencial la existencia del demás para la emergencia de la conciencia de sí mismo. Efectivamente, la valoración de los otros constituye una fuente decisiva en la formación del autoconcepto, pero no es la única, ni en ocasiones las más importantes ya que el autoconcepto no puede considerarse como un reflejo social, pues sabemos de la existencia de ciertos procesos internos que contribuyen también de manera determinante en su formación.

Por todo ello, aunque el autoconcepto es influenciado y maleable, no lo es tanto como sostiene el interaccionismo.

En general, los planteamientos del interaccionismo simbólico han contribuido en gran medida a la comprensión de los fenómenos de comunicación y socialización implicados en todo proceso educativo. Esta perspectiva teórica arranca, entre otras, de las teorías del rol pero va más allá. Mientras que la teoría del rol supone una actitud pasiva por parte del sujeto, pues simplemente responde a sus papeles, el interaccionismo simbólico presupone un papel activo en los sujetos, ya que al interactuar definen y estructuran la situación.

Sostiene Esteve, Martínez y Buxarrais (1992) que por medio de la interacción se configura nuestro “self” como <<capacidad que poseemos las personas para

observar, responder y dirigir nuestra cogniciones y actitudes cuando son activadas por los otros, transformando así el control social en autocontrol>>. Ciertamente, antes de empezar a conducirnos de forma autónoma su propio destino. Entra entonces en juego la voluntad, el hombre es también fruto de lo que él quiere ser.

Así pues, varios son los aspectos a considerar en el proceso de elaboración del concepto de sí mismo, según el Interaccionismo Simbólico:

- La elaboración del concepto de sí mismo por el sujeto se realiza a partir del juicio que los demás manifiestan sobre él es decir, está en función de apreciaciones ajenas.
- El hombre no elabora el concepto propio de sí mismo a partir de una realidad objetiva impuesta, sino de la significación que otorga esa realidad. El significado que las cosas tienen para el sujeto constituye algo esencial en la formación del autoconcepto. Así pues, el ser humano orienta su conducta en función de lo que las cosas significan o valen para él.
- El significado de las cosas que surgen como consecuencia de la interacción social. El individuo actúa en respuesta a los demás. así a partir de este proceso comunicativo simbólico en el que hace necesario comprender el significado de actos ajenos, el sujeto va elaborando los significados, reestructurándolos, modificándolos.
- Los significados se van modificando como consecuencia del proceso de interpretación del sujeto a partir de las situaciones a las que se enfrenta.
- El ser humano llegará a tomar conciencia de sí mismo, a valorarse, a elaborar un determinado autoconcepto que estará en función de la interpretación que haga de las situaciones y las actuaciones ajenas con respecto a él.

Así pues, como decíamos al principio, por medio de la interacción se configura el concepto de sí mismo como capacidad de observar, responder y orientar la conducta a través de un proceso reflexivo de interpretación a partir del

significado que para el sujeto tienen las cosas, activado por los “otros”, lo que permite organizar cogniciones y actitudes. De esta forma, más que de control social, habría que hablar de autocontrol.

En síntesis: en el constructo del autoconcepto se incluyen:

- Ideas, imágenes y creencias que el hombre tiene y hace de sí mismo.
- Imágenes que los demás tienen del individuo.
- Imágenes de como al sujeto le gustaría ser.
- Imágenes que al sujeto le gustaría tener.

En definitiva en el autoconcepto estarían incluidas las imágenes de lo que creemos, deseamos y queremos ser.

## **2.2. Formación y desarrollo del autoconcepto.**

“El autoconcepto evoluciona a través de una autoevaluación constante en distintas situaciones. En efecto los niños y los adolescentes continuamente se preguntan” ¿Qué tan bien lo estoy haciendo?”. Ponderan las reacciones verbales y no verbales de individuos importantes (los padres y otros miembros de la familia en los años iniciales; y amigos compañeros de la escuela y profesores) para formular sus juicios.

Los niños pequeños suelen valorar el autoconcepto con base en su propia mejoría a lo largo del tiempo. En un estudio reciente el seguimiento de 60 estudiantes de Nueva Zelanda, desde el momento en que se iniciaron en la escuela hasta la mitad de su tercer año (Chapman, Tunmer y Prochnow, 2000). En los primeros dos meses en la escuela, empezaron a mostrar diferencias en el autoconcepto de lectura, según la facilidad o dificultad que tenían para aprender a leer. Los estudiantes que ingresaron a la escuela, con buenos conocimientos acerca de los sonidos y de las letras aprendieron a leer con mayor facilidad, y desarrollaron autoconceptos de lectura más positivos.

Con el Paso del tiempo, aumentaron las diferencias en el desempeño de la lectura entre los estudiantes con autoconceptos altos y bajos en esta área. Así, las primeras experiencias con la importante tarea escolar de la lectura tuvieron una fuerte influencia sobre el autoconcepto. (Anita, 2009)

“Puede afirmarse, desde una perspectiva cognitiva, que el autoconcepto va incrementando al paso del desarrollo. El individuo paulatinamente percibe de sí mismo más rasgos y mejor diferenciados, que incluyen tanto características físicas como psíquicas y sociales. El contenido de autoconcepto se hace más comprensivo ofreciendo, además, a los propios ojos del individuo una imagen más objetiva y realista de sí mismo. Se va produciendo, además, una progresiva abstracción, que va de la autopercepción de los aspectos concretos a los generales, de <<soy bueno haciendo sumas>>a <<podré ser un científico>>. (Goñi, 2004)

L'Ecuyer, sintetizando muchas otras aportaciones, han descrito la evolución longitudinal del Yo en seis fases:

- a) La primer fase, entre 0 y 2 años, es la emergencia del yo, comprendiendo la formación de una imagen corporal, entendiéndose que la percepción del Yo deriva de la percepción del propio cuerpo.
- b) La segunda fase de 2 a 5 años, es la afirmación del yo, en la que se construye las bases reales del autoconcepto, proceso seguido a través del desarrollo del lenguaje y del uso del Yo y del Mí, en base a los efectos de la interacción social.
- c) Entre los 5 y los 12 años se produce la expansión del Yo, coincidiendo generalmente con el contacto de las experiencias escolares y la percepción y adaptación de nuevas formas de evaluar las competencias y aptitudes, así como de los nuevos intereses.
- d) La cuarta fase, de los 12 a los 18 años, supone la diferenciación del Yo, en lo que predomina la imagen corporal y la precisión en las diferenciaciones apreciadas durante la adolescencia. Se producen modificaciones en la

autoestima, revisándose la propia identidad, aumentando la autonomía personal y dando lugar a nuevas percepciones del Yo, así como a nuevas ideologías.

- e) Entre 20 y 60 años se desarrolla la madurez del Yo, siendo interpretada esta fase por algunos psicólogos como una meseta en la evolución de la persona; para otros, es una etapa muy propicia a cambios abundantes.
- f) La última fase, la comprendida entre los 60 y los 100 años, en la que el Yo longevo intensifica el declive general, derivando en un autoconcepto negativo, siendo también negativa la imagen corporal debida a la disminución de las capacidades físicas. Suele producirse una pérdida de identidad, acompañada de baja autoestima y descenso de las conductas sociales.

Las investigaciones más recientes obligan, en todo caso, a matizar las afirmaciones genéricas sobre el desarrollo del autoconcepto; en realidad, es probable que unos aspectos del autoconcepto cambien en absoluto.

### **2.3. Clasificación del Autoconcepto.**

“Una serie de autoconceptos específicos forman el concepto general de persona:

- Autoconcepto académico: conformado por el grado de rendimiento en Lengua, Matemáticas, Idiomas, etc. Las materias del curriculum.
- Autoconcepto social: proporcionado por el grado de aceptación y relación con los demás.
- Autoconcepto emocional: el grado de respuesta- reacción a los acontecimientos.
- Autoconcepto físico: formado por la habilidad física y la presencia somática. (Julio, 2006)

Así pues, el aspecto físico, la popularidad y el rendimiento, al estar tan considerados en la sociedad actual, predisponen la formación del autoconcepto de cada individuo.

Con un buen autoconcepto, un sujeto se considerará valioso y pensará en la valía de los demás. Con él la vida es agradable, es una fiesta. Pero si su autoconcepto es bajo, se considerará un desastre y que los demás son personajes con grandes fallos.

Un autoconcepto negativo es una de las limitaciones más grandes que puede sufrir una persona, solo comparable al padecimiento de una limitación física.

Un sujeto con un autoconcepto negativo de sí mismo se mostrará frecuentemente inseguro y con continuas necesidades de un feedback positivo, que buscará en sus superiores, en sus mandos, en las personas prestigiosas o en aquellos que le pueden aceptar y apoyar. El chico con una autoimagen acostumbrará a huir del esfuerzo, se desmotiva y pierde interés enseguida, es tímido y retraído y muy hipersensible a las críticas.

Con estas características, ya se comprende que las posibilidades de éxito en el aprendizaje y en las relaciones humanas son bastante escasas.

Los padres y educadores disponen de una señal importante para conocer la autoestima de los chicos: su comunicación. Generalmente los niños y adolescentes con resistencia a la comunicación suelen tener autoestima baja.

#### **2.4. Perfiles de autoconcepto de los adolescentes.**

##### **“Perfil alto:**

Tiene un buen concepto de sí mismo.

Buscador del éxito

Es luchador y esforzado.

Es atrevido.

Atribuye los errores y fracasos a circunstancias externas.

Está orgulloso de sus logros.

Acepta las responsabilidades.

Tolera las frustraciones y las supera enseguida

Mantiene buenas relaciones con los demás.

Posee amplitud de emociones y sentimientos es un buen comunicador.

Se centra con facilidad en la tarea. (Gallego, 2006)

### **Perfil bajo:**

Tiene mal concepto de sí mismo.

Evita el esfuerzo y la lucha.

Soslaya todo lo que sea un reto.

Atribuye los errores y fracasos a la capacidad y los posibles éxitos, a favorables circunstancias externas.

Se deja influir fácilmente por otros.

Sufre por que los demás no le valoran.

Se pone frecuentemente a la defensiva.

Muestra fuerte tendencia a la frustración.

Retraído e hipersensible a las críticas.

Posee limitadas emociones y sentimientos: siempre las mismas que repite una y otra vez.

Busca continuamente la aprobación o el reforzamiento a sus tareas.

Es negativista.

Se centra con facilidad en el yo personal en lugar de en la tarea.

### **2.5. Elementos que engloba el autoconcepto.**

“Como dice B. Gargallo, << el autoconcepto engloba, pues:

- Elementos cognitivos. Autoimagen: como se ve uno a si mismo (y que valoración da a sus habilidades, destrezas y talentos).
- Elementos evaluativos: Autoevaluación: los sentimientos, positivos o negativos ante esa realidad: como se acepta, se quiere, o no, eso que se ve (qué aprecio se tiene de uno mismo y como se asume las limitaciones propias). (Julio, 2006)

## **2.6. Desarrollo del autoconcepto en la adolescencia**

El desarrollo del adolescente está el concepto de consolidación de la identidad. Los cambios físicos y psicológicos de la pubertad, hacen entrar en un periodo de aumento del conflicto psicológico interno, cuya consecuencia será un sentido de continuidad y estabilidad de uno mismo a lo largo del tiempo. Cuando esto no se alcanza, Erickson habla del síndrome de disfunción de la identidad. El fijar los propios gustos, intereses, valores y principios es el modo de crecer. El joven delimita su sí mismo del de sus padres y familia.

Al estar en busca de su identidad el ser humano está en busca de su esencia, de saber cuáles serán sus preferencias o gustos ya que los adolescentes al encontrarse rodeado de personas mayores que él, el observara sus distintos comportamientos y se interesara por obtener su identidad intentara acoplarse a la identidad que más le haya gustado aunque esa no sea la adecuada para él.

En esa búsqueda juegan muchas respuestas importantes de la vida que lo impulsan a buscar nuevas alternativas: por qué soy como soy, cuál ha sido mi experiencia, qué quiero preservar de mi historia, en qué me parezco a mis padres y de eso qué tengo en común con ellos, qué es lo que realmente quiero conservar.

Cada adolescente tiene ante sí esta tarea primordial: padres y maestros pueden ayudar ofreciéndole alternativas y ejemplos, pero es cada uno, con

base en sus tenencias, inclinaciones, anhelos y experiencias personales y de su grupo de amigos, quien determina cuáles son sus modelos a seguir. Actualmente los medios de comunicación conjugan elementos ideológicos y comerciales para ofrecer valores, modelos y tipos ideales tanto para hombres como para mujeres, con los cuales muchos adolescentes se comparan y tratan de imitar, siendo estos estereotipos los que están contribuyendo a formar la imagen e identidad de las nuevas generaciones.

## **2.7. Grados de la autoestima.**

“La autoestima es un concepto gradual. En virtud de ello, las personas pueden presentar en esencia uno de tres estados:

**Tener una autoestima alta** equivale a sentirse confiadamente apto para la vida, o, usando los términos de la definición inicial, sentirse capaz y valioso; o sentirse aceptado como persona.

**Tener una baja autoestima** es cuando la persona no se siente en disposición para la vida; sentirse equivocado como persona.

Tener un término medio de autoestima es oscilar entre los dos estados anteriores, es decir, sentirse apto e inútil, acertado y equivocado como persona, y manifestar estas incongruencias en la conducta actuar, unas veces, con sensatez, otras, con irreflexión, reforzando, así, la inseguridad. (Revista, 2000)

Todas las personas son capaces de desarrollar la autoestima positiva, al tiempo que nadie presenta una autoestima totalmente sin desarrollar. Cuanto más flexible es la persona, tanto mejor resiste todo aquello que, de otra forma, la haría caer en la derrota o la desesperación.

## **f. METODOLOGÍA**

El desarrollo de la presente investigación tiene como finalidad conocer los estilos educativos parentales y como inciden en la formación del autoconcepto de los adolescentes. Se ha utilizado el método científico, el mismo que permitió conocer la realidad empírica de la Unidad Educativa Fernando Suarez Palacio, lo cual permitirá orientar la investigación en todas sus partes, para observar e identificar los objetivos propuestos anteriormente.

El tipo de estudio será descriptivo.

### **Los métodos a utilizarse son:**

**Método Deductivo- Inductivo:** Servirá en la delimitación del problema y para plantear sus soluciones; es decir partir de cuáles son los estilos educativos parentales y como estos permiten o influyen en la construcción del autoconcepto del adolescente, posteriormente se generalizará todos aquellos conocimientos particulares que se logró encontrar en el sector de investigación.

**Método Analítico:** Con el cual se realizará un estudio minucioso de cada parte del trabajo investigativo y de esta forma obtener una mejor comprensión del contenido teórico- científico, como también de la información obtenida a través de la investigación de campo. Es decir, se aplicarán los test y la información será analizada y fundamentada en un marco teórico el cual permitirá llegar a conclusiones.

**Método Sintético:** Se obtendrá un extracto de los aspectos más importantes, realizando un breve estudio de los datos obtenidos por medio de la investigación de campo y del análisis de la documentación bibliográfica que sustenta el marco teórico. Es decir ayudará a realizar la discusión de los datos obtenidos en la investigación, esta es la síntesis mejor elaborada que existe en el trabajo investigativo.

**Método descriptivo:** Se lo utilizará en el planteamiento del problema con el fin de ubicarse en el contexto donde se desarrolla la investigación y la elaboración del marco teórico.

**Método Estadístico:** Con el propósito de presentar y analizar, los resultados con un enfoque técnico, se utilizará un modelo estadístico descriptivo que permitirá efectuar las generalizaciones correspondientes para la investigación, así mismo permitirá tabular los datos obtenidos y obtener porcentajes de los resultados y poder analizarlos.

## **TÉCNICAS:**

### **ENCUESTA:**

Dentro del trabajo de investigación, se lleva a cabo la aplicación de una encuesta estructurada, es el instrumento que permite obtener los datos más fieles de lo que se pretende indagar.

## **INSTRUMENTOS**

Se utilizará los siguientes test:

Para determinar los estilos educativos parentales, la Escala para la evaluación de Estilo Parental, esta escala sirve para evaluar la percepción que chicos y chicas adolescentes tienen de diversas dimensiones del estilo educativo de sus padres y madres. La escala puede aplicarse de forma que el adolescente evalúe de forma independiente el estilo materno y el paterno, sin embargo, la baremación que se ofrece a continuación se refiere a la percepción del estilo educativo de ambos padres. Está compuesta por 41 ítems que deben ser puntuados en una escala comprendida entre 1 (Totalmente en desacuerdo) y 6 (Totalmente de acuerdo), y que se agrupan en las siguientes dimensiones.

Escala Multidimensional de Autoconcepto -AFA-. (Musitu, García y Gutiérrez (1994). El mismo que se utilizará para evaluar el nivel de autoconcepto familiar, escolar, social y emocional de los y las adolescentes. Su aplicación puede ser individual o grupal a partir de los 11 a los 20 años, y su aplicación dura 10 minutos, consta de 24 ítems que deben ser puntuados en una escala comprendida entre 1( Nunca) a 5 (Siempre).

**PROCEDIMIENTO:** Para la presente investigación se realizó el permiso respectivo para la investigación de campo, a la Unidad Educativa Fernando Suarez Palacios ubicada en el norte de la Ciudad en el Barrio Carigan.

**POBLACIÓN Y MUESTRA:**

La población de la Unidad Educativa Fernando Suarez Palacios consta de 98 estudiantes de Octavo año de Educación General Básica a Tercero de bachillerato por lo que se ha considerado tomar la población total antes mencionada con el fin de cubrir la investigación.

**Cuadro de población:**

UNIDAD EDUCATIVA FERNANDO SUAREZ PALACIO		
ESTUDIANTES	8 <sup>VO</sup> A 3 <sup>RO</sup> DE BACHILLERATO	TOTAL
	98	
TOTAL	98	98



## **h. PRESUPUESTO Y FINANCIAMIENTO**

### **RECURSOS INSTITUCIONALES**

Universidad Nacional de Loja

Unidad Educativa "Fernando Suarez Palacio"

### **RECURSOS HUMANOS**

Directivos de la Unidad Educativa.

Investigadora.

Estudiantes de la Unidad Educativa.

### **RECURSOS ECONÓMICOS**

<b>Detalle:</b>	<b>Valor \$.</b>
• Material de oficina	150.00
• Copias	30.00
• Internet	90.00
• Transporte	150.00
• Borrador del proyecto	30.00
• Anillado de proyecto	50.00
• Empastado de la tesis	100.00
• Otros	1000
<b>Total</b>	<b>700.00</b>

### **FINANCIAMIENTO**

El financiamiento será cubierto por el investigadora.

## **i. BIBLIOGRAFÍA**

BELTRAN Llera, ALVAREZ Bueno, Psicología de la Educación, Editorial Boixareu Universitaria, España 2003.

CALIXTO, Pilar Saura, La educación del autoconcepto: cuestiones y propuestas, Servicio de Publicaciones Universidad de Murcia, España 2002.

GONZALES PIEDRA (2003), Vicenta Mestre, y Cortes (2007), Tesis conductas prosociales y percepción de pautas de crianza, Universidad del país Vasco. España.

GOÑI Alfredo, Psicología de la Educación Sociopersonal, Editorial fundamentos, Segunda Edición (2004), España.

GRUPO OCEANO, Psicología Juvenil, Asesor de padres, Editorial Océano, España 2003.

LOZANO Roberto, Tesis sobre Autoconcepto y retraso mental La Rioja, (2004), España.

MYERS, David, Psicología, Séptima edición, publicado originalmente en los EE.UU New York, 2005.

REDONDO Figuro, MUÑOZ Gabriel, GARCÍA Miguel, Atención al Adolescente, Santander (PubliCan), Ediciones de la Universidad de Cantabria, España 2008.

RODRIGUEZ Javier, OVEJERO Anastasio, La convivencia sin Violencia, Editorial MAD, España 2005.

WOOLFOLK Anita, Psicología Educativa, Editado por la Universidad de Ohio, Novena Edición, Estados Unidos (2009).

➤ ANEXOS

**MATRIZ DE CONSISTENCIA LÓGICA DE ESTRUCTURACIÓN DEL PROYECTO.**

TEMA	PROBLEMA	OBJETIVOS	CATEGORÍA Y ANÁLISIS DEL MARCO TEÓRICO
<p><b>LOS ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES Y EL AUTOCONCEPTO DE LOS ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA “FERNANDO SUAREZ PALACIO” DE LA CIUDAD DE LOJA.</b></p>	<p><b>Problema central :</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Cómo influyen los estilos educativos en el autoconcepto de los adolescentes?</li> <li>• <b>Derivados:</b></li> <li>• Padres autoritarios</li> <li>• Padres negligentes</li> <li>• Padres democráticos</li> <li>• Pobre aceptación de sí mismos</li> <li>• Inseguridad.</li> </ul>	<p><b>General:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Analizar la influencia de los estilos educativos parentales en el autoconcepto de los adolescentes estudiantes de la Unidad Educativa “Fernando Suarez Palacio” de la ciudad de Loja.</li> </ul> <p><b>Específicos:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Determinar el tipo de estilo educativo parental en los estudiantes de la Unidad Educativa Fernando Suarez palacios.</li> <li>• Identificar el autoconcepto de los estudiantes de la Unidad Educativa Fernando Suarez palacios.</li> <li>• Establecer la influencia de los estilos educativos parentales en los estudiantes de la Unidad Educativa Fernando Suarez palacios.</li> </ul>	<p><b>Estilos educativos Parentales</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Familia</li> <li>• Desde el proceso de socialización.</li> <li>• ¿Qué es un estilo educativo?</li> <li>• Clasificación de los estilos educativos parentales</li> </ul> <p><b>Autoconcepto</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Definición</li> <li>• Clarificación terminológica y conceptual.</li> <li>• “Como se desarrolla el autoconcepto.</li> </ul>

## VARIABLES DESCRIPTIVAS

TEMA	VARIABLES	DEFINICION CONCEPTUAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALA
<b>LOS ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES Y EL AUTOCONCEPTO DE LOS ADOLESCENTES DE LA “UNIDAD EDUCATIVA FERNANDO SUAREZ PALACIO” DE LA CIUDAD DE LOJA.</b>	<b>1).VARIABLE INDEPENDIENTE.</b> El estilo educativo de los padres	Entendemos por estilos educativos los modos, las maneras, estrategias y mecanismos que utilizan los padres para regular las conductas de los hijos y transmitirles el sistema de valores reinante del entorno sociocultural y del propio familiar.	Psicológica.	<b>Escala para la Evaluación del Estilo Parental (Oliva, A., Parra, A., Sánchez-Queija, I. y López, F. (2007).</b>	<b>Afecto y comunicación:</b> ítem1 + ítem2 + ítem3 + ítem4 + ítem5 + ítem6 + ítem7 + ítem8 (8-48). <b>Promoción de autonomía:</b> ítem23 + ítem24 + ítem25 + ítem26 + ítem27 + ítem28 + ítem29 + ítem30 (8-48). <b>Control conductual:</b> ítem9 + ítem10 + ítem11 + ítem12 + ítem13 + ítem14 (6-36). <b>Control psicológico:</b> ítem15 + ítem16 + ítem17 + ítem18 + ítem19 + ítem20 + ítem21 + ítem22 (8-48). <b>Revelación:</b> ítem37 + ítem38 + ítem39 + ítem40 + ítem41 (5-30). <b>Humor:</b> ítem31 + ítem32 + ítem33 + ítem34 + ítem35 + ítem36 (6-36).
	<b>2).VARIABLE DEPENDIENTE.</b> Autoconcepto	Podemos definirlo como el conocimiento que una persona tiene de sí misma como ser físico, social y psicológico. Abarca tres dimensiones la cognitiva, que la constituyen las múltiples identidades o ideas acerca de si mismo que conforman el autoconcepto, la dimensión afectiva que constituye la autoestima y la dimensión conductual que es la autoafirmación.	Psicológica.	<b>Autoconcepto Forma-5 (AF5)</b> <b>Autores: García y Musitu (1999).</b> <b>Nº de ítems: 30</b> <b>Administración: Individual o Colectiva.</b> <b>Tiempo aproximado de aplicación: 15 minutos.</b> <b>Población a la que va dirigida: Desde los 12 años hasta los 20 años.</b>	<b>Plantilla de corrección: Codificación</b> Configuración de las variables de AF5: <i>Académico</i> Item 01+item 06+ item 11+ item 16+ item 21+ items 26  <i>Social</i> Item 02+item 07+item 17 +item 27+ (12–(item12+item22)) <i>Emocional</i> 36(item03+item08+item13+item18+item 23+item28) <i>Familiar</i> Item 09+item19+item 24+item29+ (12–(item04+ item14)) <i>Físico</i> Item 05+item10+item15+item20+item25+item30

# ESCALA PARA LA EVALUACIÓN DEL ESTILO PARENTAL

## ESCALA PARA LA EVALUACIÓN DEL ESTILO PARENTAL

### 1. FICHA TÉCNICA

- Nombre de la escala: Escala para la evaluación del estilo educativo de padres y madres de adolescentes.
- Autores: Oliva, A., Parra, A., Sánchez-Queija, I. y López, F. (2007).
- N° de ítems: 41.
- Aplicación: Se puede aplicar de forma individual o colectiva a adolescentes a partir de los 12 años.
- Duración: Unos 10 minutos.
- Finalidad: Evaluar varias dimensiones del estilo educativo parental a partir de la percepción de sus hijos/as.
- Tipificación: Baremación en centiles según el sexo y la edad.
- Material: Manual, escala y baremos.

### 2. EL CONCEPTO DE ESTILO PARENTAL Y SU IMPORTANCIA PARA EL DESARROLLO ADOLESCENTE

Desde que Diana Baumrind (1968) clasificase los estilos educativos parentales en autoritarios, democráticos y permisivos, el concepto de estilo parental ha sido ampliamente manejado por psicólogos y educadores, siendo muchas las investigaciones que han estudiado la relación entre el estilo parental y diversas medidas del desarrollo de niños y adolescentes. Como han señalado Steinberg y Silk (2002), esas primeras aproximaciones al estudio del estilo parental que utilizaban un enfoque tipológico o clasificatorio se vieron complementadas por las aportaciones de otros investigadores que siguieron un enfoque dimensional. Este enfoque dimensional no trata de clasificar a los padres y madres en varios tipos o grupos, como el tipológico, sino que los sitúa en un continuo o graduación en una serie de dimensiones que son importantes a la hora de caracterizar el estilo educativo.

Las dimensiones que tradicionalmente se han utilizado para definir el estilo parental son el afecto y la comunicación, por un lado, y el control por el otro, aunque poco a poco se ha ido enriqueciendo la caracterización del estilo parental con la incorporación de nuevas dimensiones. Existe una abundante evidencia empírica acerca de la relación que afecto y control parental guardan con el ajuste adolescente. Así, los chicos y chicas que perciben más afecto en sus padres, y se comunican mejor con ellos, muestran un mejor desarrollo psicosocial, un mayor bienestar emocional y un mejor ajuste conductual. En el caso del control, también existe evidencia sobre su importancia para la prevención de los problemas de conducta (Collins y Laursen, 2004; Galambos, Barker y Almeida, 2003; Gray y Steinberg 1999; Parra, Oliva y Sánchez-Queija, 2004). No obstante, a pesar de los datos que apoyan la importancia del control parental para la prevención de los problemas de conducta (Barber, 1996; Fletcher, Steinberg y Williams-Wheeler, 2004; Jacobson y Crockett, 2000), los investigadores no se han puesto de acuerdo con respecto a los aspectos a incluir bajo esta etiqueta: exigencia de responsabilidades, establecimiento de límites, supervisión, monitorización y conocimiento de actividades, etc. La mayor parte de las investigaciones no diferencian entre estas diferentes dimensiones del control, por lo que resulta complicado saber cuál de ellas es la que realmente se relaciona con el ajuste de sus hijos e hijas. La mayoría de las escalas utilizadas para evaluar el control, lo identifican con la monitorización o conocimiento que los padres tienen sobre las actividades, amistades, o lugares a los que acuden sus hijos en su tiempo libre. En relación con la importancia que tiene este conocimiento o monitorización, Kerr y Stattin han señalado recientemente la importancia de tener en cuenta los métodos a través de los cuales los padres obtienen esa información. De todos ellos es la revelación (*self-disclosure*), es decir, lo que los adolescentes revelan espontáneamente a sus padres, el que muestra una mayor relación con el ajuste comportamental de chicos y chicas. En cambio, los esfuerzos activos de los padres para obtener información sobre lo que hacen sus hijos no guardan relación con su ajuste, incluso muestran una asociación positiva con algunos indicadores negativos (Kerr y Stattin, 2000; Kerr, Stattin, Biesecker y Ferrer-Wreder, 2003; Stattin y Kerr, 2000). Estos datos han llevado a que la revelación de información por parte del adolescente sea también considerada una dimensión del estilo parental, ya que aunque no se refiera al comportamiento de padres o madres, es indudable que ellos pueden hacer mucho por crear un entorno relacional en el que esta revelación sea más frecuente.

Otros autores han destacado el interés de diferenciar entre control conductual y control psicológico, entendiendo el segundo como un control intrusivo y manipulador de los pensamientos y sentimientos de hijas e hijos, que utiliza métodos como la inducción de culpa o el chantaje afectivo (Barber y Harmon, 2002). Las diferencias entre las consecuencias de uno y otro tipo de control son claras, ya que mientras que el primero parece llevar a un mejor ajuste externo, el segundo está relacionado con problemas emocionales (Barber, 1996; Conger, Conger y Scaramella, 1997).

Aunque algunos investigadores han considerado que el control psicológico es el polo opuesto de la promoción o fomento de autonomía, recientemente algunos autores han cuestionado esta consideración indicando que se trata de dimensiones distintas (Barber, Bean y Ericsson, 2002; Silk, Morris, Kanaya y Steinberg, 2003). Los estudios existentes apoyan esa diferenciación, ya que mientras que el control psicológico aparece asociado a problemas emocionales, el fomento de la autonomía se relaciona con medidas de desarrollo positivo, y es considerado como uno de los componentes esenciales del estilo democrático (Barber y Harmon, 2002; Parra y Oliva, 2006).

De todo lo expuesto en las líneas anteriores se puede deducir que el estilo educativo parental debería evaluarse a partir de más dimensiones que el afecto y el control, incluyendo elementos tan importantes durante la adolescencia como la promoción de la autonomía, el control psicológico, la revelación o incluso el humor que impregna las relaciones parento-filiales.

### **3. DESCRIPCIÓN Y DATOS PSICOMÉTRICOS DE LA ESCALA**

Esta escala sirve para evaluar la percepción que chicos y chicas adolescentes tienen de diversas dimensiones del estilo educativo de sus padres y madres. Su validación puede encontrarse en Oliva, A., Parra, A., Sánchez-Queija, I., y López, F. (2007). La escala puede aplicarse de forma que el adolescente evalúe de forma independiente el estilo materno y el paterno, sin embargo, la baremación que se ofrece a continuación se refiere a la percepción del estilo educativo de ambos padres.

Está compuesta por 41 ítems que deben ser puntuados en una escala comprendida entre 1 (Totalmente en desacuerdo) y 6 (Totalmente de acuerdo), y que se agrupan en las siguientes dimensiones.

- *Afecto y comunicación*: Se refiere a la expresión de apoyo y afecto por parte de los padres, a su disponibilidad y a la fluidez de la comunicación con ellos. Esta compuesta por 8 ítems, (por ejemplo: “Si tengo algún problema puedo contar con su ayuda”); el coeficiente de fiabilidad, alfa de Cronbach, para la escala fue de .92.
- *Promoción de autonomía*: Esta dimensión evalúa en qué medida padre y madre animan a su hijo para que tenga sus propias ideas y tome sus propias decisiones. Se compone de 8 ítems, (ej: “Me anima a que diga lo que pienso aunque él/ella no esté de acuerdo”); alfa de Cronbach = .88.
- *Control conductual*: Esta dimensión incluye 6 ítems que se refieren al establecimiento de límites y a los intentos de los padres por mantenerse informado sobre el comportamiento de sus hijos e hijas fuera de casa (ej: “Pone límites a la hora a la que debo volver a casa”); alfa de Cronbach = .82.
- *Control psicológico*: Evalúa la utilización por parte de padres y madres de estrategias manipuladoras como el chantaje emocional y la inducción de culpa, por lo que es una dimensión claramente negativa. Tiene 8 ítems (ej: “Me hace sentir culpable cuando no hago lo que quiere”) y una fiabilidad de alfa de Cronbach de .86.
- *Revelación*: Incluye 5 ítems que indagan sobre la frecuencia con que los adolescentes cuentan a sus padres asuntos personales por propia iniciativa (por ejemplo: “Le cuento lo que hago en mi tiempo libre”); obteniendo un índice de fiabilidad, alfa de Cronbach de .85.
- *Humor*: Esta dimensión indica en qué medida el adolescente considera que sus padres muestran optimismo y buen sentido de humor. Se compone de 6 ítems (ej: “Casi siempre es una persona alegre y optimista”) y alcanza una fiabilidad de alfa de Cronbach de .88.

## 4. NORMAS DE APLICACIÓN Y CORRECCIÓN

### Normas de aplicación

Este instrumento es una escala autocumplimentable que puede aplicarse tanto de forma individual como colectiva. El sujeto que completa el cuestionario debe responder indicando su grado de acuerdo con la expresión recogida en cada uno de los ítems en una escala que va de 1 (totalmente en desacuerdo) a 6 (totalmente de acuerdo). Es importante explicar a los sujetos que no deben elegir sólo las puntuaciones extremas de 1 y 6.

### Normas de corrección.

En primer lugar deben sumarse las puntuaciones asignadas a los ítems que componen cada una de las escalas o dimensiones. A continuación presentamos cómo se agrupan estos ítems y, entre paréntesis, las puntuaciones máximas y mínimas que pueden obtenerse.

*Afecto y comunicación:* ítem1 + ítem2 + ítem3 + ítem4 + ítem5 + ítem6 + ítem7 + ítem8 (8-48).

*Promoción de autonomía:* ítem23 + ítem24 + ítem25 + ítem26 + ítem27 + ítem28 + ítem29 + ítem30 (8-48).

*Control conductual:* ítem9 + ítem10 + ítem11 + ítem12 + ítem13 + ítem14 (6-36).

*Control psicológico:* ítem15 + ítem16 + ítem17 + ítem18 + ítem19 + ítem20 + ítem21 + ítem22 (8-48).

*Revelación:* ítem37 + ítem38 + ítem39 + ítem40 + ítem41 (5-30).

*Humor:* ítem31 + ítem32 + ítem33 + ítem34 + ítem35 + ítem36 (6-36).

Una vez calculadas estas puntuaciones directas deben transformarse en puntuaciones baremadas (centiles) usando las tablas correspondientes al sexo y la edad del chico o chica que haya cumplimentado el cuestionario. Los baremos se han elaborado con

una muestra de adolescentes pertenecientes a las provincias de Sevilla, Cádiz, Huelva y Córdoba de la Comunidad Andaluza, cuyas características y distribución, se han descrito al inicio de este manual.

## **5. NORMAS DE INTERPRETACIÓN**

Debe recordarse que la puntuación centil indica el porcentaje de sujetos del grupo normativo por encima del que se sitúa el adolescente en una dimensión concreta. Por ejemplo, un chico que se situase en el percentil 90 en afecto tendría una percepción del afecto parental muy alta, más alta que el 90 de sus compañeros de su mismo sexo y edad.

Podemos decir que las la mayoría de las dimensiones que integran esta escala pueden considerarse aspectos positivos de un estilo parental, por lo que cuanto más alta sea la puntuación obtenida por el adolescente, más adecuado podremos considerar el estilo educativo de sus padres, lo que como ya indicamos suele estar relacionado con un mejor ajuste psicológico y conductual del adolescente. Sin embargo, con el control psicológico ocurre lo contrario, ya que las puntuaciones altas indicarán un uso excesivo por parte de los padres, al menos según la percepción del adolescente, de estrategias manipuladoras de chantaje emocional e inducción de culpa, que la evidencia empírica relaciona con problemas emocionales en chicos y chicas.

Del control conductual cabe decir que aunque resulta necesario, sobre todo en los comienzos de la adolescencia, unas puntuaciones excesivamente altas, especialmente si van acompañadas de puntuaciones bajas en afecto y promoción de autonomía, estarán indicando un estilo parental excesivamente sobreprotector o autoritario. Por lo tanto en este caso, tanto las puntuaciones muy altas como las bajas pueden considerarse poco favorecedoras del desarrollo y ajuste adolescente. En el primer caso porque pueden generar inmadurez y problemas emocionales, y en algunos casos agresividad y rebeldía, y en el segundo, porque la ausencia de control suele relacionarse con problemas conductuales como el comportamiento antisocial o el consumo abusivo de sustancias.

Serán especialmente preocupantes aquellos casos en los que una puntuación muy alta en control psicológico vaya acompañada de puntuaciones bajas e afecto, revelación o promoción de autonomía.

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barber, B. K. (1996). Parental psychological control: revisiting a neglected construct. *Child Development*, 67, 3296-3319.
- Barber, B. K., Bean, R. L. y Erickson, L. D. (2002). Expanding the study and understanding of psychological control. En Barber B. K. (Ed.), *Intrusive parenting: How psychological control affects children and adolescents*, 263-290. Washington, DC: American Psychological Association Press.
- Barber, B. K., y Harmon, E. L. (2002). Violating the self: parental psychological control of children and adolescents. En Barber B. K. (Ed.), *Intrusive parenting: how psychological control affects children and adolescents*, 15-52. Washington: American Psychological Association.
- Baumrind, D. (1968). Authoritarian vs. authoritative parental control. *Adolescence*, 3, 255-272.
- Collins, W. A. y Laursen, B. (2004). Parent-adolescent relationships and influences. En Lerner R. M., y Steinberg, L. (Eds.), *Handbook of adolescent psychology*, 331-361. New Jersey: Wiley
- Conger, K., Conger, R. y Scaramella, L. (1997). Parents, siblings, psychological control and adolescent adjustment. *Journal of Adolescent Research*, 12, 113-38.
- Fletcher, A. C., Steinberg, L. y Williams-Wheeler, M. (2004). Parental Influences on Adolescent Problem Behavior: Revisiting Stattin and Kerr. *Child Development*, 75, 781-796.
- Galambos, N. L., Barker, E. T. y Almeida, D.M. (2003). Parents do matter: Trajectories of change in externalizing and internalizing problems in early adolescence. *Child Development*, 74, 578-594.
- Gray, M. R. y Steinberg, L. (1999). Unpacking Authoritative parenting: Reassessing a Multidimensional Construct. *Journal of Marriage y The Family*, 61, 574 -588.

- Jacobson, K. C. y Crockett, L. J. (2000). Parental monitoring and adolescent adjustment: An ecological perspective. *Journal of Research on Adolescence*, 10, 65-97.
- Kerr, M. y Stattin, H. (2000). What Parents know, How They Know it, and Several Forms of Adolescent Adjustment: Further Support for a Reinterpretation of Monitoring. *Developmental Psychology*, 36, 366-380.
- Kerr, M., Stattin, H., Biasecker, G., & Ferrer-Wreder, L. (2003). Relationships with parents and peers in adolescence. In R. M. Lerner, M. A. Easterbrooks, y J. Mistry (Eds.), *Handbook of psychology: Developmental psychology*, 6, 395-419. Editor-in-Chief: I. B. Weiner. New York: Wiley.
- Oliva, A., Parra, A., Sánchez-Queija, I. y López, F. (2007). Estilos educativos materno y paterno: evaluación y relación con el ajuste adolescente. *Anales de Psicología*, 23, 1-10.
- Parra, A. y Oliva, A. (2006). Un análisis longitudinal sobre las dimensiones relevantes del estilo parental durante la adolescencia. *Infancia y Aprendizaje*, 29, 453-470.
- Parra, A., Oliva, A. y Sánchez-Queija, I. (2004). Evolución y determinantes de la autoestima durante los años adolescentes. *Anuario de Psicología*, 35, 331-346.
- Silk, J., Morris, A., Kanaya, T. y Steinberg, L. (2003). Psychological control and autonomy granting: Opposite ends of a continuum or distinct constructs? *Journal of Research on Adolescence*, 13, 113-128.
- Stattin, H. y Kerr, M. (2000). Parental monitoring: A reinterpretation. *Child Development*, 71, 1072-1085.
- Steinberg, L. y Silk, J. S. (2002). Parenting adolescents. En I. Bornstein (Ed.), *Handbook of parentingI. Children and Parenting*, 1, 103-134. Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.

## (ANEXO 2)



**Universidad Nacional de Loja**  
**Área de la Educación el Arte y la Comunicación**  
**Carrera de Psicología Educativa y Orientación.**  
**Encuesta**

Señor y señorita estudiante, en calidad de estudiante de la Universidad Nacional de Loja le pido de la manera más comedida se digne contestar la siguiente encuesta con la mayor sinceridad posible, los resultados obtenidos de la misma serán usados con fines académicos.

1. Edad: \_\_\_\_\_ sexo: \_\_\_\_\_ curso \_\_\_\_\_ paralelo \_\_\_\_\_

2. Con quien vive señale con una X dentro del paréntesis :

- Con los padres y hermanos ( )
- Solo con la mamá ( )
- Solo con el papá ( )
- Solo con abuelos y tíos ( )
- Con otros familiares ( )

3. Estado civil de los padres:

Casados ( ) solteros ( ) separados ( ) divorciados ( ) unión libre ( ) viudo/a ( )

4. Indique la manera como sus padres le educan:

Tiene apoyo de sus padres: si ( ) no ( ) a veces ( )

Puede conversar abiertamente con sus padres: si ( ) no ( ) a veces ( )

Los padres le dan oportunidad para conversar: si ( ) no ( ) a veces ( )

Los padres le ponen control en lo que hacen: si ( ) no ( ) a veces ( )

Los padres le amenazan cuando comete algún error: si ( ) no ( ) a veces ( )

Los padres le culpan de todo lo malo: si ( ) no ( ) a veces ( )

Les cuenta a sus padres sus cosas personales: si ( ) no ( ) a veces ( )

5. Cómo califica a su autoconcepto:

Muy buen autoconcepto: ( ) por qué: \_\_\_\_\_

Buen autoconcepto: ( ) por qué: \_\_\_\_\_

Autoconcepto malo: ( ) por qué: \_\_\_\_\_

Autoconcepto regular: ( ) por qué: \_\_\_\_\_

**Gracias por su colaboración**

(ANEXO 3)

## **ESCALA PARA LA EVALUACIÓN DEL ESTILO PARENTAL**

### **ESCALA PARA LA EVALUACIÓN DEL ESTILO PARENTAL**

#### **1. FICHA TÉCNICA**

- Nombre de la escala: Escala para la evaluación del estilo educativo de padres y madres de adolescentes.
- Autores: Oliva, A., Parra, A., Sánchez-Queija, I. y López, F. (2007).
- N° de ítems: 41.
- Aplicación: Se puede aplicar de forma individual o colectiva a adolescentes a partir de los 12 años.
- Duración: Unos 10 minutos.
- Finalidad: Evaluar varias dimensiones del estilo educativo parental a partir de la percepción de sus hijos/as.
- Tipificación: Baremación en centiles según el sexo y la edad.
- Material: Manual, escala y baremos.

#### **2. EL CONCEPTO DE ESTILO PARENTAL Y SU IMPORTANCIA PARA EL DESARROLLO ADOLESCENTE**

Desde que Diana Baumrind (1968) clasificase los estilos educativos parentales en autoritarios, democráticos y permisivos, el concepto de estilo parental ha sido ampliamente manejado por psicólogos y educadores, siendo muchas las investigaciones que han estudiado la relación entre el estilo parental y diversas medidas del desarrollo de niños y adolescentes. Como han señalado Steinberg y Silk (2002), esas primeras aproximaciones al estudio del estilo parental que utilizaban un enfoque tipológico o clasificatorio se vieron complementadas por las aportaciones de otros investigadores que siguieron un enfoque dimensional. Este enfoque dimensional no trata de clasificar a los padres y madres en

varios tipos o grupos, como el tipológico, sino que los sitúa en un continuo o graduación en una serie de dimensiones que son importantes a la hora de caracterizar el estilo educativo.

Las dimensiones que tradicionalmente se han utilizado para definir el estilo parental son el afecto y la comunicación, por un lado, y el control por el otro, aunque poco a poco se ha ido enriqueciendo la caracterización del estilo parental con la incorporación de nuevas dimensiones. Existe una abundante evidencia empírica acerca de la relación que afecto y control parental guardan con el ajuste adolescente. Así, los chicos y chicas que perciben más afecto en sus padres, y se comunican mejor con ellos, muestran un mejor desarrollo psicosocial, un mayor bienestar emocional y un mejor ajuste conductual. En el caso del control, también existe evidencia sobre su importancia para la prevención de los problemas de conducta (Collins y Laursen, 2004; Galambos, Barker y Almeida, 2003; Gray y Steinberg 1999; Parra, Oliva y Sánchez-Queija, 2004). No obstante, a pesar de los datos que apoyan la importancia del control parental para la prevención de los problemas de conducta (Barber, 1996; Fletcher, Steinberg y Williams-Wheeler, 2004; Jacobson y Crockett, 2000), los investigadores no se han puesto de acuerdo con respecto a los aspectos a incluir bajo esta etiqueta: exigencia de responsabilidades, establecimiento de límites, supervisión, monitorización y conocimiento de actividades, etc. La mayor parte de las investigaciones no diferencian entre estas diferentes dimensiones del control, por lo que resulta complicado saber cuál de ellas es la que realmente se relaciona con el ajuste de sus hijos e hijas. La mayoría de las escalas utilizadas para evaluar el control, lo identifican con la monitorización o conocimiento que los padres tienen sobre las actividades, amistades, o lugares a los que acuden sus hijos en su tiempo libre. En relación con la importancia que tiene este conocimiento o monitorización, Kerr y Stattin han señalado recientemente la importancia de tener en cuenta los métodos a través de los cuales los padres obtienen esa información. De todos ellos es la revelación (*self-disclosure*), es decir, lo que los adolescentes revelan espontáneamente a sus padres, el que muestra una mayor relación con el ajuste comportamental de chicos y chicas. En cambio, los esfuerzos activos de los padres para obtener información sobre lo que hacen sus hijos no guardan relación con su ajuste, incluso muestran una asociación positiva con algunos indicadores negativos (Kerr y Stattin, 2000; Kerr, Stattin, Biesecker y Ferrer-Wreder, 2003; Stattin y Kerr, 2000). Estos datos han llevado a que la revelación de información por parte del adolescente sea también considerada una dimensión del estilo parental, ya que aunque no se refiera al comportamiento de padres o madres, es indudable que ellos pueden hacer mucho por crear un entorno relacional en el que esta revelación sea más frecuente.

Otros autores han destacado el interés de diferenciar entre control conductual y control psicológico, entendiendo el segundo como un control intrusivo y manipulador de los pensamientos y sentimientos de hijas e hijos, que utiliza métodos como la inducción de culpa o el chantaje afectivo (Barber y Harmon, 2002). Las diferencias entre las consecuencias de uno y otro tipo de control son claras, ya que mientras que el primero parece llevar a un mejor ajuste externo, el segundo está relacionado con problemas emocionales (Barber, 1996; Conger, Conger y Scaramella, 1997).

Aunque algunos investigadores han considerado que el control psicológico es el polo opuesto de la promoción o fomento de autonomía, recientemente algunos autores han cuestionado esta consideración indicando que se trata de dimensiones distintas (Barber, Bean y Ericsson, 2002; Silk, Morris, Kanaya y Steinberg, 2003). Los estudios existentes apoyan esa diferenciación, ya que mientras que el control psicológico aparece asociado a problemas emocionales, el fomento de la autonomía se relaciona con medidas de desarrollo positivo, y es considerado como uno de los componentes esenciales del estilo democrático (Barber y Harmon, 2002; Parra y Oliva, 2006).

De todo lo expuesto en las líneas anteriores se puede deducir que el estilo educativo parental debería evaluarse a partir de más dimensiones que el afecto y el control, incluyendo elementos tan importantes durante la adolescencia como la promoción de la autonomía, el control psicológico, la revelación o incluso el humor que impregna las relaciones parento-filiales.

### **3. DESCRIPCIÓN Y DATOS PSICOMÉTRICOS DE LA ESCALA**

Esta escala sirve para evaluar la percepción que chicos y chicas adolescentes tienen de diversas dimensiones del estilo educativo de sus padres y madres. Su validación puede encontrarse en Oliva, A., Parra, A., Sánchez-Queija, I., y López, F. (2007). La escala puede aplicarse de forma que el adolescente evalúe de forma independiente el estilo materno y el paterno, sin embargo, la baremación que se ofrece a continuación se refiere a la percepción del estilo educativo de ambos padres.

Está compuesta por 41 ítems que deben ser puntuados en una escala comprendida entre 1 (Totalmente en desacuerdo) y 6 (Totalmente de acuerdo), y que se agrupan en las siguientes dimensiones.

- *Afecto y comunicación:* Se refiere a la expresión de apoyo y afecto por parte de los padres, a su disponibilidad y a la fluidez de la comunicación con ellos. Esta compuesta por 8 ítems, (por ejemplo: “Si tengo algún problema puedo contar con su ayuda”); el coeficiente de fiabilidad, alfa de Cronbach, para la escala fue de .92.
- *Promoción de autonomía:* Esta dimensión evalúa en qué medida padre y madre animan a su hijo para que tenga sus propias ideas y tome sus propias decisiones. Se compone de 8 ítems, (ej: “Me anima a que diga lo que pienso aunque él/ella no esté de acuerdo”); alfa de Cronbach = .88.
- *Control conductual:* Esta dimensión incluye 6 ítems que se refieren al establecimiento de límites y a los intentos de los padres por mantenerse informado sobre el comportamiento de sus hijos e hijas fuera de casa (ej: “Pone límites a la hora a la que debo volver a casa”); alfa de Cronbach = .82.
- *Control psicológico:* Evalúa la utilización por parte de padres y madres de estrategias manipuladoras como el chantaje emocional y la inducción de culpa, por lo que es una dimensión claramente negativa. Tiene 8 ítems (ej: “Me hace sentir culpable cuando no hago lo que quiere”) y una fiabilidad de alfa de Cronbach de .86.
- *Revelación:* Incluye 5 ítems que indagan sobre la frecuencia con que los adolescentes cuentan a sus padres asuntos personales por propia iniciativa (por ejemplo: “Le cuento lo que hago en mi tiempo libre”); obteniendo un índice de fiabilidad, alfa de Cronbach de .85.
- *Humor:* Esta dimensión indica en qué medida el adolescente considera que sus padres muestran optimismo y buen sentido de humor. Se compone de 6 ítems (ej: “Casi siempre es una persona alegre y optimista”) y alcanza una fiabilidad de alfa de Cronbach de .88.

## 4. NORMAS DE APLICACIÓN Y CORRECCIÓN

### Normas de aplicación

Este instrumento es una escala autocumplimentable que puede aplicarse tanto de forma individual como colectiva. El sujeto que completa el cuestionario debe responder indicando su grado de acuerdo con la expresión recogida en cada uno de los ítems en una escala que va de 1 (totalmente en desacuerdo) a 6 (totalmente de acuerdo). Es importante explicar a los sujetos que no deben elegir sólo las puntuaciones extremas de 1 y 6.

### Normas de corrección.

En primer lugar deben sumarse las puntuaciones asignadas a los ítems que componen cada una de las escalas o dimensiones. A continuación presentamos cómo se agrupan estos ítems y, entre paréntesis, las puntuaciones máximas y mínimas que pueden obtenerse.

*Afecto y comunicación:* ítem1 + ítem2 + ítem3 + ítem4 + ítem5 + ítem6 + ítem7 + ítem8 (8-48).

*Promoción de autonomía:* ítem23 + ítem24 + ítem25 + ítem26 + ítem27 + ítem28 + ítem29 + ítem30 (8-48).

*Control conductual:* ítem9 + ítem10 + ítem11 + ítem12 + ítem13 + ítem14 (6-36).

*Control psicológico:* ítem15 + ítem16 + ítem17 + ítem18 + ítem19 + ítem20 + ítem21 + ítem22 (8-48).

*Revelación:* ítem37 + ítem38 + ítem39 + ítem40 + ítem41 (5-30).

*Humor:* ítem31 + ítem32 + ítem33 + ítem34 + ítem35 + ítem36 (6-36).

Una vez calculadas estas puntuaciones directas deben transformarse en puntuaciones baremadas (centiles) usando las tablas correspondientes al sexo y la edad del chico o chica que haya cumplimentado el cuestionario. Los baremos se han elaborado con

una muestra de adolescentes pertenecientes a las provincias de Sevilla, Cádiz, Huelva y Córdoba de la Comunidad Andaluza, cuyas características y distribución, se han descrito al inicio de este manual.

## **5. NORMAS DE INTERPRETACIÓN**

Debe recordarse que la puntuación centil indica el porcentaje de sujetos del grupo normativo por encima del que se sitúa el adolescente en una dimensión concreta. Por ejemplo, un chico que se situase en el percentil 90 en afecto tendría una percepción del afecto parental muy alta, más alta que el 90 de sus compañeros de su mismo sexo y edad.

Podemos decir que las la mayoría de las dimensiones que integran esta escala pueden considerarse aspectos positivos de un estilo parental, por lo que cuanto más alta sea la puntuación obtenida por el adolescente, más adecuado podremos considerar el estilo educativo de sus padres, lo que como ya indicamos suele estar relacionado con un mejor ajuste psicológico y conductual del adolescente. Sin embargo, con el control psicológico ocurre lo contrario, ya que las puntuaciones altas indicarán un uso excesivo por parte de los padres, al menos según la percepción del adolescente, de estrategias manipuladoras de chantaje emocional e inducción de culpa, que la evidencia empírica relaciona con problemas emocionales en chicos y chicas.

Del control conductual cabe decir que aunque resulta necesario, sobre todo en los comienzos de la adolescencia, unas puntuaciones excesivamente altas, especialmente si van acompañadas de puntuaciones bajas en afecto y promoción de autonomía, estarán indicando un estilo parental excesivamente sobreprotector o autoritario. Por lo tanto en este caso, tanto las puntuaciones muy altas como las bajas pueden considerarse poco favorecedoras del desarrollo y ajuste adolescente. En el primer caso porque pueden generar inmadurez y problemas emocionales, y en algunos casos agresividad y rebeldía, y en el segundo, porque la ausencia de control suele relacionarse con problemas conductuales como el comportamiento antisocial o el consumo abusivo de sustancias.

Serán especialmente preocupantes aquellos casos en los que una puntuación muy alta en control psicológico vaya acompañada de puntuaciones bajas e afecto, revelación o promoción de autonomía.

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barber, B. K. (1996). Parental psychological control: revisiting a neglected construct. *Child Development*, 67, 3296-3319.
- Barber, B. K., Bean, R. L. y Erickson, L. D. (2002). Expanding the study and understanding of psychological control. En Barber B. K. (Ed.), *Intrusive parenting: How psychological control affects children and adolescents*, 263-290. Washington, DC: American Psychological Association Press.
- Barber, B. K., y Harmon, E. L. (2002). Violating the self: parental psychological control of children and adolescents. En Barber B. K. (Ed.), *Intrusive parenting: how psychological control affects children and adolescents*, 15-52. Washington: American Psychological Association.
- Baumrind, D. (1968). Authoritarian vs. authoritative parental control. *Adolescence*, 3, 255-272.
- Collins, W. A. y Laursen, B. (2004). Parent-adolescent relationships and influences. En Lerner R. M., y Steinberg, L. (Eds.), *Handbook of adolescent psychology*, 331-361. New Jersey: Wiley
- Conger, K., Conger, R. y Scaramella, L. (1997). Parents, siblings, psychological control and adolescent adjustment. *Journal of Adolescent Research*, 12, 113-38.
- Fletcher, A. C., Steinberg, L. y Williams-Wheeler, M. (2004). Parental Influences on Adolescent Problem Behavior: Revisiting Stattin and Kerr. *Child Development*, 75, 781-796.
- Galambos, N. L., Barker, E. T. y Almeida, D.M. (2003). Parents do matter: Trajectories of change in externalizing and internalizing problems in early adolescence. *Child Development*, 74, 578-594.
- Gray, M. R. y Steinberg, L. (1999). Unpacking Authoritative parenting: Reassessing a Multidimensional Construct. *Journal of Marriage y The Family*, 61, 574 -588.

- Jacobson, K. C. y Crockett, L. J. (2000). Parental monitoring and adolescent adjustment: An ecological perspective. *Journal of Research on Adolescence*, 10, 65-97.
- Kerr, M. y Stattin, H. (2000). What Parents know, How They Know it, and Several Forms of Adolescent Adjustment: Further Support for a Reinterpretation of Monitoring. *Developmental Psychology*, 36, 366-380.
- Kerr, M., Stattin, H., Biesecker, G., & Ferrer-Wreder, L. (2003). Relationships with parents and peers in adolescence. In R. M. Lerner, M. A. Easterbrooks, y J. Mistry (Eds.), *Handbook of psychology: Developmental psychology*, 6, 395-419. Editor-in-Chief: I. B. Weiner. New York: Wiley.
- Oliva, A., Parra, A., Sánchez-Queija, I. y López, F. (2007). Estilos educativos materno y paterno: evaluación y relación con el ajuste adolescente. *Anales de Psicología*, 23, 1-10.
- Parra, A. y Oliva, A. (2006). Un análisis longitudinal sobre las dimensiones relevantes del estilo parental durante la adolescencia. *Infancia y Aprendizaje*, 29, 453-470.
- Parra, A., Oliva, A. y Sánchez-Queija, I. (2004). Evolución y determinantes de la autoestima durante los años adolescentes. *Anuario de Psicología*, 35, 331-346.
- Silk, J., Morris, A., Kanaya, T. y Steinberg, L. (2003). Psychological control and autonomy granting: Opposite ends of a continuum or distinct constructs? *Journal of Research on Adolescence*, 13, 113-128.
- Stattin, H. y Kerr, M. (2000). Parental monitoring: A reinterpretation. *Child Development*, 71, 1072-1085.
- Steinberg, L. y Silk, J. S. (2002). Parenting adolescents. En I. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting I. Children and Parenting*, 1, 103-134. Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.

### BAREMOS CHICAS 12-13 AÑOS

<b>PUNTUACIONES DIRECTAS</b>							
<b>CENTILES</b>	<b>Afecto y comun.</b>	<b>Promoc. Autono.</b>	<b>Control cond.</b>	<b>Control psicol.</b>	<b>Revelación</b>	<b>Humor</b>	<b>CENTILES</b>
<b>95</b>	48	48	36	40	30	36	<b>95</b>
<b>90</b>	-	47	-	36	-	35	<b>90</b>
<b>85</b>	47	46	35	34	29	-	<b>85</b>
<b>80</b>	-	45	34	32	28	34	<b>80</b>
<b>75</b>	46	44	-	30	27	33	<b>75</b>
<b>70</b>	-	42	33	28	26	32	<b>70</b>
<b>65</b>	45	41	32	26	25	31	<b>65</b>
<b>60</b>	44	40	31	25	-	-	<b>60</b>
<b>55</b>	43	-	-	24	24	-	<b>55</b>
<b>50</b>	42	39	30	23	23	30	<b>50</b>
<b>45</b>	41	38	29	22	-	-	<b>45</b>
<b>40</b>	40	37	-	21	21	29	<b>40</b>
<b>35</b>	-	36	28	20	20	28	<b>35</b>
<b>30</b>	39	35	27	19	19	27	<b>30</b>
<b>25</b>	38	34	-	18	18	-	<b>25</b>
<b>20</b>	-	33	25	16	17	26	<b>20</b>
<b>15</b>	36	31	24	14	15	24	<b>15</b>
<b>10</b>	33	28	23	13	13	22	<b>10</b>
<b>5</b>	29	22	21	10	11	20	<b>5</b>
<b>N</b>	262	262	262	262	262	262	
<b>Media</b>	41.27	37.85	29.51	23.90	22.10	29.18	
<b>D.t.</b>	5.93	7.61	5.23	8.85	6.13	5.16	

### BAREMOS CHICOS 12-13 AÑOS

<b>PUNTUACIONES DIRECTAS</b>							
<b>CENTILES</b>	<b>Afecto y comun.</b>	<b>Promoc. Autono.</b>	<b>Control Cond.</b>	<b>Control psicol.</b>	<b>Revelación</b>	<b>Humor</b>	<b>CENTILES</b>
<b>95</b>	-	48	36	42	30	36	<b>95</b>
<b>90</b>	48	46	-	39	-	-	<b>90</b>
<b>85</b>	-	45	35	37	29	35	<b>85</b>
<b>80</b>	47	44	34	34	26	34	<b>80</b>
<b>75</b>	46	43	33	33	25	33	<b>75</b>
<b>70</b>	-	41	-	31	-	-	<b>70</b>
<b>65</b>	45	40	32	29	24	31	<b>65</b>
<b>60</b>	44	-	31	27	23	-	<b>60</b>
<b>55</b>	43	38	30	26	-	30	<b>55</b>
<b>50</b>	42	37	29	25	22	-	<b>50</b>
<b>45</b>	41	-	28	24	21	29	<b>45</b>
<b>40</b>	40	36	27	22	20	-	<b>40</b>
<b>35</b>	39	35	26	21	19	28	<b>35</b>
<b>30</b>	38	33	25	20	18	27	<b>30</b>
<b>25</b>	37	32	23	19	-	26	<b>25</b>
<b>20</b>	35	31	-	17	17	25	<b>20</b>
<b>15</b>	33	30	22	15	15	24	<b>15</b>
<b>10</b>	31	27	20	13	14	21	<b>10</b>
<b>5</b>	28	23	17	10	10	18	<b>5</b>
<b>N</b>	221	221	221	221	221	221	
<b>Media</b>	40.60	36.72	28.15	25.66	21.28	29.10	
<b>D.t.</b>	6.98	7.81	6.16	9.42	5.89	5.46	

### BAREMOS CHICAS 14-15 AÑOS

<b>PUNTUACIONES DIRECTAS</b>							
<b>CENTILES</b>	<b>Afecto y comun.</b>	<b>Promoc. Autono.</b>	<b>Control cond.</b>	<b>Control psicol.</b>	<b>Revelación</b>	<b>Humor</b>	<b>CENTILES</b>
<b>95</b>	48	48	36	40	30	36	<b>95</b>
<b>90</b>	-	47	-	35	29	35	<b>90</b>
<b>85</b>	47	46	35	33	28	34	<b>85</b>
<b>80</b>	-	44	34	31	26	33	<b>80</b>
<b>75</b>	46	43	33	30	25	-	<b>75</b>
<b>70</b>	45	42	-	28	-	32	<b>70</b>
<b>65</b>	-	41	32	27	24	31	<b>65</b>
<b>60</b>	44	40	31	26	23	30	<b>60</b>
<b>55</b>	43	39	30	25	-	-	<b>55</b>
<b>50</b>	42	-	-	23	22	29	<b>50</b>
<b>45</b>	41	38	29	22	21	-	<b>45</b>
<b>40</b>	40	37	28	21	20	28	<b>40</b>
<b>35</b>	39	36	-	20	19	27	<b>35</b>
<b>30</b>	38	35	27	19	18	-	<b>30</b>
<b>25</b>	37	34	26	18	17	26	<b>25</b>
<b>20</b>	36	32	24	16	16	24	<b>20</b>
<b>15</b>	34	31	23	15	15	23	<b>15</b>
<b>10</b>	32	28	21	13	12	21	<b>10</b>
<b>5</b>	28	24	17	10	8	17	<b>5</b>
<b>N</b>	667	667	667	667	667	667	
<b>Media</b>	40.59	37.70	28.71	24.00	21.00	28.37	
<b>D.t.</b>	6.90	7.50	5.79	8.63	6.26	5.60	

### BAREMOS CHICOS 14-15 AÑOS

<b>PUNTUACIONES DIRECTAS</b>							
<b>CENTILES</b>	<b>Afecto y comun.</b>	<b>Promoc. Autono.</b>	<b>Control cond.</b>	<b>Control psicol.</b>	<b>Revelación</b>	<b>Humor</b>	<b>CENTILES</b>
<b>95</b>	48	48	36	42	30	36	<b>95</b>
<b>90</b>	-	45	35	38	28	35	<b>90</b>
<b>85</b>	47	44	34	35	26	34	<b>85</b>
<b>80</b>	-	43	33	33	25	33	<b>80</b>
<b>75</b>	46	42	32	31	24	32	<b>75</b>
<b>70</b>	45	41	-	30	23	31	<b>70</b>
<b>65</b>	44	40	31	28	-	30	<b>65</b>
<b>60</b>	43	39	30	26	22	-	<b>60</b>
<b>55</b>	42	38	-	25	21	29	<b>55</b>
<b>50</b>	41	37	29	24	20	-	<b>50</b>
<b>45</b>	40	36	28	23	19	28	<b>45</b>
<b>40</b>	-	35	27	22	18	-	<b>40</b>
<b>35</b>	39	34	26	21	17	27	<b>35</b>
<b>30</b>	38	33	-	19	16	26	<b>30</b>
<b>25</b>	36	32	24	18	15	25	<b>25</b>
<b>20</b>	35	31	23	16	14	24	<b>20</b>
<b>15</b>	34	28	21	14	11	23	<b>15</b>
<b>10</b>	31	25	19	13	9	21	<b>10</b>
<b>5</b>	27	22	16	11	7	17	<b>5</b>
<b>N</b>	518	518	518	518	518	518	
<b>Media</b>	40.09	36.13	27.75	24.69	19.34	27.99	
<b>D.t.</b>	7.03	7.63	6.11	9.21	6.64	5.70	

### BAREMOS CHICAS 16-17 AÑOS

<b>PUNTUACIONES DIRECTAS</b>							
<b>CENTILES</b>	<b>Afecto y comun.</b>	<b>Promoc. Autono.</b>	<b>Control cond.</b>	<b>Control psicol.</b>	<b>Revelación</b>	<b>Humor</b>	<b>CENTILES</b>
<b>95</b>	48	47	35	40	30	35	<b>95</b>
<b>90</b>	47	46	34	37	29	-	<b>90</b>
<b>85</b>	46	44	33	33	27	33	<b>85</b>
<b>80</b>	45	43	32	31	26	-	<b>80</b>
<b>75</b>	-	42	-	29	25	32	<b>75</b>
<b>70</b>	44	41	31	27	-	31	<b>70</b>
<b>65</b>	43	40	30	26	24	30	<b>65</b>
<b>60</b>	42	-	29	24	-	-	<b>60</b>
<b>55</b>	-	39	-	23	23	29	<b>55</b>
<b>50</b>	41	-	28	22	22	28	<b>50</b>
<b>45</b>	40	38	27	21	21	-	<b>45</b>
<b>40</b>	-	37	26	20	20	27	<b>40</b>
<b>35</b>	39	36	-	19	-	-	<b>35</b>
<b>30</b>	38	35	24	18	19	26	<b>30</b>
<b>25</b>	37	34	23	17	17	25	<b>25</b>
<b>20</b>	35	32	21	15	16	24	<b>20</b>
<b>15</b>	33	30	19	14	15	23	<b>15</b>
<b>10</b>	31	27	16	12	13	21	<b>10</b>
<b>5</b>	26	24	13	9	10	18	<b>5</b>
<b>N</b>	397	397	397	397	397	397	
<b>Media</b>	39.77	37.29	26.63	23.12	21.18	27.87	
<b>D.t.</b>	6.95	7.35	6.58	8.98	5.81	5.39	

### BAREMOS CHICOS 16-17 AÑOS

<b>PUNTUACIONES DIRECTAS</b>							
<b>CENTILES</b>	<b>Afecto y comun.</b>	<b>Promoc. Autono.</b>	<b>Control cond.</b>	<b>Control psicol.</b>	<b>Revelación</b>	<b>Humor</b>	<b>CENTILES</b>
<b>95</b>	48	47	36	38	28	36	<b>95</b>
<b>90</b>	47	45	33	35	26	34	<b>90</b>
<b>85</b>	-	43	31	33	25	33	<b>85</b>
<b>80</b>	46	41	30	32	24	32	<b>80</b>
<b>75</b>	45	40	29	29	23	31	<b>75</b>
<b>70</b>	44	39	-	28	-	30	<b>70</b>
<b>65</b>	43	-	28	27	21	-	<b>65</b>
<b>60</b>	42	38	27	26	20	29	<b>60</b>
<b>55</b>	41	37	-	25	-	-	<b>55</b>
<b>50</b>	40	-	26	23	19	28	<b>50</b>
<b>45</b>	-	36	25	22	18	27	<b>45</b>
<b>40</b>	39	35	24	21	17	-	<b>40</b>
<b>35</b>	38	34	23	19	16	26	<b>35</b>
<b>30</b>	37	33	22	18	15	25	<b>30</b>
<b>25</b>	36	32	21	17	14	24	<b>25</b>
<b>20</b>	34	30	19	16	13	-	<b>20</b>
<b>15</b>	33	28	18	14	11	22	<b>15</b>
<b>10</b>	30	26	16	13	10	21	<b>10</b>
<b>5</b>	26	23	13	10	7	18	<b>5</b>
<b>N</b>	326	326	326	326	326	326	
<b>Media</b>	39.40	35.80	24.93	23.60	18.40	27.59	
<b>D.t.</b>	7.05	7.00	6.53	8.41	6.13	5.27	

A continuación podrás leer una serie de frases referidas a la relación con tus padres. Deberás indicar rodeando con un círculo el número que define mejor esta relación. No dejes ninguna frase sin contestar. No hay respuestas correctas ni falsas.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ligeramente en desacuerdo	Ligeramente de acuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo						
					1	2	3	4	5	6	
1	Si tengo algún problema puedo contar con su ayuda	1	2	3	4	5	6				
2	Muestran interés por mí cuando estoy triste o enfadado	1	2	3	4	5	6				
3	Me siento apoyado y comprendido por ellos	1	2	3	4	5	6				
4	Me hacen sentir mejor cuando estoy desanimado	1	2	3	4	5	6				
5	Disfrutan hablando cosas conmigo	1	2	3	4	5	6				
6	Me animan a que les cuente mis problemas y preocupaciones	1	2	3	4	5	6				
7	Cuando hablo con ellos muestran interés y atención	1	2	3	4	5	6				
8	Con frecuencia pasan algún tiempo hablando conmigo	1	2	3	4	5	6				
9	Ponen límites a la hora a la que debo volver a casa	1	2	3	4	5	6				
10	Cuando salgo un sábado por la tarde-noche, debo decirles antes de salir a dónde voy y cuándo volveré	1	2	3	4	5	6				
11	Si llego a casa más tarde de lo acordado me preguntan por qué he llegado tarde y con quién he estado	1	2	3	4	5	6				
12	Me preguntan en qué gasto el dinero	1	2	3	4	5	6				
13	Intentan saber qué hago en mi tiempo libre	1	2	3	4	5	6				
14	Intentan saber a dónde voy cuando salgo	1	2	3	4	5	6				
15	Intentan controlar continuamente mi forma de ser y pensar	1	2	3	4	5	6				
16	Me tratan de forma fría y distante si hago algo que no les gustan	1	2	3	4	5	6				
17	Me hacen sentir culpable cuando no hago lo que quieren	1	2	3	4	5	6				
18	Siempre me están diciendo lo que tengo que hacer	1	2	3	4	5	6				
19	Me dicen que ellos tienen razón y no debo llevarles la contraria	1	2	3	4	5	6				
20	Dejan de hablarme cuando se enfadan conmigo	1	2	3	4	5	6				
21	Son menos amables conmigo cuando no hago las cosas a su manera	1	2	3	4	5	6				
22	Me castigan y sancionan sin darme explicaciones	1	2	3	4	5	6				
23	Cuando quieren que yo haga algo me explican por qué quieren que lo haga	1	2	3	4	5	6				
24	Me animan a que tome mis propias decisiones	1	2	3	4	5	6				
25	Me animan a que piense de forma independiente	1	2	3	4	5	6				
26	Permiten que opine cuando hay que tomar una decisión familiar	1	2	3	4	5	6				
27	Me animan a que exprese mis ideas aunque estas ideas no gusten a otras personas	1	2	3	4	5	6				
28	Me animan a que diga lo que pienso aunque ellos no estén de acuerdo	1	2	3	4	5	6				
29	Me dicen que siempre hay que mirar las dos caras de un asunto o problema	1	2	3	4	5	6				
30	Piensan que aunque todavía no sea una persona adulta puedo tener ideas acertadas sobre algunas cosas	1	2	3	4	5	6				
31	Casi siempre son unas personas alegres y optimistas	1	2	3	4	5	6				
32	Suelen estar de buen humor	1	2	3	4	5	6				
33	Suelen bromear conmigo	1	2	3	4	5	6				
34	Suelen estar tranquilos y relajados	1	2	3	4	5	6				
35	Se ríen mucho conmigo	1	2	3	4	5	6				
36	Es divertido hacer cosas con ellos	1	2	3	4	5	6				
37	Les cuento cómo me va en las diferentes asignaturas de la escuela incluso cuando no me preguntan	1	2	3	4	5	6				
38	Cuando llego de la escuela les cuento cómo me ha ido el día (exámenes, relaciones con los profesores, compañeros...)	1	2	3	4	5	6				
39	Les cuento lo que hago en mi tiempo libre	1	2	3	4	5	6				
40	Les cuento lo que hago cuando salgo por ahí	1	2	3	4	5	6				
41	Les hablo sobre los problemas que tengo con mis amigos y amigas	1	2	3	4	5	6				

(ANEXO 4)

## ESCALA MULTIDIMENSIONAL DE AUTOCONCEPTO.

### Características del cuestionario

**Nombre:** Escala Multidimensional de Autoconcepto -AFA-.

*Autores:* Musitu, García y Gutiérrez (1994).

*Nº de ítems:* 24 *Tiempo aproximado de aplicación:* 10 minutos.

*Población a la que va dirigida:* Desde los 11 años hasta los 20 años.

### Codificación

*Autoestima Familiar:* ítem 4+ 8+ 12+ 16+ 20+ 24

*Autoestima Escolar:* ítem 1+ 5+ 9+ 13+ 17+ 21

*Autoestima Social:* ítem 2+ 6+ 10+ 18+ 19+ 22

*Autoestima Emocional:* ítem 3+ 7+ 11+ 14+ 15+ 23

### Propiedades psicométricas

*Fiabilidad:* La fiabilidad de las dimensiones es de .79 para autoestima familiar, .86 para autoestima escolar, .79 para autoestima social y .72 para autoestima emocional. La consistencia temporal, calculada en dos periodos temporales de 3 y 6 meses (test-retest), ha sido de .66 para el primer periodo y .59 para el segundo.

*Validez:* La autoestima familiar y la escolar correlacionan negativamente con el conflicto familiar, los problemas de comunicación familiar, los problemas de comportamiento, rendimiento escolar y el consumo de sustancias, la presencia de sintomatología depresiva y el estrés percibido. Por otro lado, estas dos dimensiones correlacionan positivamente con el apoyo parental y medidas de ajuste escolar.

### **Escala Multidimensional de Autoconcepto.**

A partir de una escala previa diseñada, validada y normalizada en España por Musitu, García y Gutiérrez (1994), se elaboró un instrumento compuesto por 24 ítems que evalúa de 1 –nunca- a 5 –siempre- las autopercepciones de los adolescentes en cuatro áreas: la familia (ej. “Mi familia me ayudaría en cualquier tipo de problema”), la escuela (ej. “Soy un/a buen/a estudiante”), el contexto social (ej. “Tengo muchos amigos/as”) y las emociones (ej. “Soy un chico/a alegre”). El coeficiente de consistencia interna (Alpha de Cronbach) obtenido para las distintas dimensiones fue de 0.79 para autoestima familiar, 0.86 para autoestima escolar, 0.76 para autoestima social y 0.72 para autoestima emocional.

### Escala Multidimensional de Autoconcepto.

A continuación encontrarás una lista de frases que describen formas de ser y de comportarse. Piensa en qué grado cada una de ellas te describe a ti y rodea con un círculo la puntuación que mejor te define.

Las respuestas posibles son:

**1 Nunca**

**2 Pocas veces**

**3 Algunas veces**

**4 Muchas veces**

**5 Siempre**

1. Hago bien los trabajos escolares.....1 2 3 4 5
2. Consigo fácilmente amigos/as.....1 2 3 4 5
3. Tengo miedo de algunas cosas.....1 2 3 4 5
4. Soy muy criticado/a en casa.....1 2 3 4 5
5. Mis profesoras/es me consideran un buen trabajador/a.....1 2 3 4 5
6. Soy una persona amigable.....1 2 3 4 5
7. Muchas cosas me ponen nerviosa/o.....1 2 3 4 5
8. Me siento feliz en casa.....1 2 3 4 5
9. Trabajo mucho en clase.....1 2 3 4 5
10. Es difícil para mí hacer amigas/os.....1 2 3 4 5
11. Me asusto con facilidad.....1 2 3 4 5
12. Mi familia está decepcionada de mí.....1 2 3 4 5
13. Mis profesoras/es me estiman.....1 2 3 4 5
14. Soy un chico/a alegre.....1 2 3 4 5
15. Cuando los mayores me dicen algo me pongo muy nerviosa/o.....1 2 3 4 5
16. Mi familia me ayudaría en cualquier tipo de problemas.....1 2 3 4 5
17. Soy un buen estudiante.....1 2 3 4 5
18. Me cuesta hablar con desconocidos/as.....1 2 3 4 5
19. Mis amigos me estiman.....1 2 3 4 5
20. Mis padres me dan confianza.....1 2 3 4 5
21. Mis profesores/as me consideran inteligente y trabajador/a.....1 2 3 4 5
22. Tengo muchos amigos/as.....1 2 3 4 5
23. Me siento nervioso/a.....1 2 3 4 5
24. Me siento querido/a por mis padres.....1 2 3 4 5

(ANEXO 5)

**MATRIZ DE CONSISTENCIA LÓGICA DE ESTRUCTURACIÓN DEL PROYECTO.**

TEMA	PROBLEMA	OBJETIVOS	CATEGORÍA Y ANÁLISIS DEL MARCO TEÓRICO
<p><b>LOS ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES Y EL AUTOCONCEPTO DE LOS ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA “FERNANDO SUAREZ PALACIO” DE LA CIUDAD DE LOJA.</b></p>	<p><b>Problema central :</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Cómo influyen los estilos educativos en el autoconcepto de los adolescentes?</li> <li>• <b>Derivados:</b></li> <li>• Padres autoritarios</li> <li>• Padres negligentes</li> <li>• Padres democráticos</li> <li>• Pobre aceptación de sí mismos</li> <li>• Inseguridad.</li> </ul>	<p><b>General:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Analizar la influencia de los estilos educativos parentales en el autoconcepto de los adolescentes estudiantes de la Unidad Educativa “Fernando Suarez Palacio” de la ciudad de Loja.</li> </ul> <p><b>Específicos:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Determinar el tipo de estilo educativo parental en los estudiantes de la Unidad Educativa Fernando Suarez palacios.</li> <li>• Identificar el autoconcepto de los estudiantes de la Unidad Educativa Fernando Suarez palacios.</li> <li>• Establecer la influencia de los estilos educativos parentales en los estudiantes de la Unidad Educativa Fernando Suarez palacios.</li> </ul>	<p><b>Estilos educativos Parentales</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Familia</li> <li>• Desde el proceso de socialización.</li> <li>• ¿Qué es un estilo educativo?</li> <li>• Clasificación de los estilos educativos parentales</li> </ul> <p><b>Autoconcepto</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Definición</li> <li>• Clarificación terminológica y conceptual.</li> <li>• “Como se desarrolla el autoconcepto.</li> </ul>

(ANEXO 6)

**VARIABLES DESCRIPTIVAS**

TEMA	VARIABLES	DEFINICION CONCEPTUAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALA
<b>LOS ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES Y EL AUTOCONCEPTO DE LOS ADOLESCENTES DE LA “UNIDAD EDUCATIVA FERNANDO SUAREZ PALACIO” DE LA CIUDAD DE LOJA.</b>	<b>1).VARIABLE INDEPENDIENTE.</b> El estilo educativo de los padres	Entendemos por estilos educativos los modos, las maneras, estrategias y mecanismos que utilizan los padres para regular las conductas de los hijos y transmitirles el sistema de valores reinante del entorno sociocultural y del propio familiar.	Psicológica.	<b>Escala para la Evaluación del Estilo Parental (Oliva, A., Parra, A., Sánchez-Queija, I. y López, F. (2007).</b>	<b>Afecto y comunicación:</b> ítem1 + ítem2 + ítem3 + ítem4 + ítem5 + ítem6 + ítem7 + ítem8 (8-48). <b>Promoción de autonomía:</b> ítem23 + ítem24 + ítem25 + ítem26 + ítem27 + ítem28 + ítem29 + ítem30 (8-48). <b>Control conductual:</b> ítem9 + ítem10 + ítem11 + ítem12 + ítem13 + ítem14 (6-36). <b>Control psicológico:</b> ítem15 + ítem16 + ítem17 + ítem18 + ítem19 + ítem20 + ítem21 + ítem22 (8-48). <b>Revelación:</b> ítem37 + ítem38 + ítem39 + ítem40 + ítem41 (5-30). <b>Humor:</b> ítem31 + ítem32 + ítem33 + ítem34 + ítem35 + ítem36 (6-36).
	<b>2).VARIABLE DEPENDIENTE.</b> Autoconcepto	Podemos definirlo como el conocimiento que una persona tiene de sí misma como ser físico, social y psicológico. Abarca tres dimensiones la cognitiva, que la constituyen las múltiples identidades o ideas acerca de si mismo que conforman el autoconcepto, la dimensión afectiva que constituye la autoestima y la dimensión conductual que es la autoafirmación.	Psicológica.	<b>Autoconcepto (AFA)</b> <b>Autores: García y Musitu (1999).</b> <b>Nº de ítems: 24</b> <b>Administración: Individual o Colectiva.</b> <b>Tiempo aproximado de aplicación: 10 minutos.</b> <b>Población a la que va dirigida: Desde los 12 años hasta los 20 años.</b>	<b>Plantilla de corrección: Codificación</b> Configuración de las variables de AFA: <b>Académico</b> Ítem 01+ítem 06+ ítem 11+ ítem 16+ ítem 21+ ítems 26 <b>Social</b> Ítem 02+ítem 07+ítem 17 +ítem 27+ (12– (ítem12+ítem22)) <b>Emocional</b> 36(ítem03+ítem08+ítem13+ítem18+ítem23+ítem 28) <b>Familiar</b> Ítem 09+ítem19+ítem 24+ítem29+ (12–(ítem04+ ítem14)) <b>Físico</b> Ítem 05+ítem10+ítem15+ítem20+ítem25+ítem30

## ÍNDICE

<b>CONTENIDOS</b>	<b>Pág.</b>
– PORTADA	i
– CERTIFICACIÓN	ii
– AUTORÍA	iii
– CARTA DE AUTORIZACIÓN	iv
– AGRADECIMIENTO	v
– DEDICATORIA	vi
– MATRIZ DE ÁMBITO GEOGRÁFICO	vii
– MAPA GEOGRÁFICO Y CROQUIS	viii
– ESQUEMA DE TESIS	xi
a. TÍTULO	1
b. RESUMEN	2
SUMMARY	3
c. INTRODUCCIÓN	4
d. REVISIÓN DE LITERATURA	6
ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES	6
Generalidades	6
Definición de estilo educativo parental	6
Estilo de crianza autoritario	8
Estilo de crianza autoritativo	9
Estilo de crianza indulgente	10
Estilo de crianza negligente	11

Tipos de estilos educativos parentales	11
Características de los padres según su estilo educativo	13
Autoritativo o Democrático.	13
Autoritario	14
Permisivo.	14
Negligente	14
Un enfoque sobre los efectos de los estilos educativos parentales en los hijos.	15
La influencia de los estilos educativos parentales en los hijos	17
Los beneficios del estilo educativo parental democrático.	21
Razones de la efectividad socializadora del estilo parental autoritativo.	22
Influencia de la familia en los problemas de conducta.	23
<b>AUTOCONCEPTO</b>	25
Generalidades	25
Definición	28
Características del autoconcepto en la adolescencia.	28
Tipos de autoconcepto	30
e. <b>MATERIALES Y MÉTODOS</b>	33
<b>TÉCNICAS</b>	33
<b>INSTRUMENTOS</b>	34
<b>PROCEDIMIENTOS</b>	34
<b>POBLACIÓN Y MUESTRA</b>	34
f. <b>RESULTADOS</b>	35
g. <b>DISCUSIÓN</b>	42

h. CONCLUSIONES	45
i. RECOMENDACIONES	46
j. BIBLIOGRAFÍA	47
k. ANEXOS	50
a. TEMA	51
b. PROBLEMÁTICA	52
c. JUSTIFICACIÓN	56
d. OBJETIVOS	58
e. MARCO TEÓRICO	60
f. METODOLOGÍA	77
g. CRONOGRAMA	80
h. PRESUPUESTO Y FINANCIAMIENTO	81
i. BIBLIOGRAFÍA	82
ÍNDICE	110